



UNIVERSIDAD ACADEMIA HUMANISMO CRISTIANO
FACULTAD DE PEDAGOGIA

**DESERCIÓN ESCOLAR: FACTORES ENDÓGENOS Y EXÓGENOS QUE LA
CONDICIONAN, UN ANÁLISIS DESDE UN ESTUDIO DE CASO”.**

Estudiantes: Collado Villalobos, Jasmin
Daniela Cornejo, Guzmán
Rincón Forero, Paola

Profesor guía: Juan Núñez Mesina.

Tesis para optar al Título de Profesora en Educación Diferencial con Mención en
Trastornos específicos del lenguaje oral y Licenciatura en Educación.

Santiago, Chile 2017

AGRADECIMIENTOS

Agradecer primeramente a Dios por ser siempre la fortaleza en mi debilidad, el que me brinda la espera y la convicción de lo que no se ve y por darme de su gracia. En segundo lugar, quiero agradecer a mi familia mi esposo Alejandro y a mis hijos Daniel e Isabella, ellos siempre han sido el motor para poder perfeccionarme y seguir adelante con mis proyectos personales porque desde ellos nace el amor desinteresado e incondicional para que yo alcance mis metas y es ese amor el que hecha fuera todos mis temores y me anima a perseguir mis sueños y metas.

Jasmin Collado Villalobos.

Santiago, 2017

Agradezco profundamente a mi entorno social que me ínsita, con su injusticia y falsa democracia, a seguir buscando e implementando estrategias en las aulas, para generar transformaciones educativas, significabas y que persigan concientizar en los estudiantes la reflexión y cuestionamiento constante de su entorno. A Francisco, mi compañero y a Víctor, mi hijo, por la paciencia, fuerza y templanza que me entregan a diario.

Daniela Cornejo Guzmán.

Santiago, 2017.

Agradezco tanto a los estudiantes como a los compañeros docentes, que me han enseñado a comprender aún más la importancia de mi labor de educadora; cada experiencia en el aula fortalece mi rol político y social dentro de sistema que requiere transformaciones urgentes.

Paola Rincón Forero.

Santiago, 2017.

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
CAPÍTULO I.....	7
ANTECEDENTES.....	7
1.1 Horizonte de la Deserción Escolar en el Sistema Escolar Chileno.....	7
1.2 Deserción Escolar en el Sistema Chileno.....	9
1.3 Planteamiento del Problema.....	11
1.4 Pregunta de Investigación.....	16
1.5 Objetivos de Investigación.....	16
1.5.1 Objetivo General.....	16
1.5.2 Objetivos Específicos.....	16
1.6 Justificación.....	17
CAPÍTULO II.....	19
MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL.....	19
2.1 Políticas Públicas y Deserción Escolar.....	19
2.2 Conceptualizando la Deserción Escolar.....	23
2.3 Factores Endógenos a la Escuela.....	26
2.3.1 Procesos Sociales Entre Pares.....	28
2.3.2 Vínculos Entre Maestros y Estudiantes.....	29
2.3.3 Procesos de Aprendizaje.....	29
2.4 Factores Exógenos a la Escuela.....	31
2.4.1 El Contexto Familiar.....	33
2.4.2 Relaciones de Pareja en Jóvenes.....	35
2.4.3 Sexualidad y Amor en la Adolescencia.....	37
2.4.4 Embarazo Adolescente.....	40
2.5 Procesos de Personalidad del Joven.....	41
2.5.1 Las Emociones Como Acciones Humanas.....	43
2.5.2 Las Emociones en el Campo Educativo.....	44

CAPÍTULO III.....	48
MARCO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACION.....	48
3.1 Fundamentación de la Investigación.....	48
3.2 Estudio de Caso.....	50
3.3 Instrumento de Investigación.....	51
3.3.1 La Entrevista.....	51
3.4 Unidad de Análisis.....	52
3.5 Etapas de la Investigación.....	53
3.6 Elaboración del Instrumento.....	53
3.7 Fase de Sistematización y Análisis de Datos.....	54
3.8 Fase de Elaboración de Conclusiones.....	55
CAPÍTULO IV.....	56
ANÁLISIS E INTREPRETACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.....	56
4.1 Factores Endógenos a la Escuela.....	56
4.1.1 Prácticas Pedagógicas.....	60
4.1.2 Experiencias de Aprendizaje en la Escuela.....	60
4.2 Factores Exógenos.....	66
4.2.1 Relaciones Familiares.....	66
4.2.2 Las Amistades de Barrio.....	68
4.2.3 Relaciones de Pareja.....	70
CAPÍTULO V.....	75
CONCLUSIONES Y PROPUESTAS.....	75
5.1 Hitos Referidos a Factores Endógenos a la Escuela.....	78
5.2 Hitos Referidos a Factores Exógenos a la Escuela.....	83
5.3 Propuestas de Mejora.....	87
5.3.1 A Nivel de Ministerio de Educación.....	87
5.3.2 A nivel de Formación Docente.....	88

5.3.3 A Nivel de Escuela.....	89
BIBLIOGRAFÍA.....	92
ANEXOS.....	95
Entrevista.....	95

INTRODUCCIÓN

La investigación que a continuación se presenta es un estudio de caso diseñado desde la perspectiva cualitativa, el cual tiene como propósito dilucidar la problemática de la deserción escolar y que herramientas, conocimientos y metodologías se requieren incorporar en el curriculum de la educación formal, para disminuir las cifras a nivel nacional en las escuelas de nuestro país.

La investigación se desarrolla en la Escuela Monseñor Enrique Alvear, en la comuna de Cerro Navia, siendo el objeto de estudio una estudiante de cuarto año de enseñanza media.

En el primer capítulo, se presentan los antecedentes de la temática a estudiar, con el fin de contextualizar la investigación para que esta tenga sentido y para que desde un previo conocimiento se puedan diseñar los objetivos de investigación que guiaran esta tesis. A partir de estos objetivos surgen interrogantes que actuaran como núcleo, mediante un planteamiento del problema, el cual será el corazón de la presente indagación.

El segundo capítulo consta del análisis de diversos autores que ayudaran a comprender el trasfondo de la deserción escolar y como esta debiese ser abordada por el Ministerio de Educación, mediante políticas públicas que generen un impacto significativo en las escuelas de Chile. Además, este capítulo está destinado a comprender y esclarecer los factores endógenos y exógenos que repercuten dicha problemática, entendiendo que esta no es un hecho aislado, sino que más bien es un proceso que sustenta con dichos factores. También se abordarán los elementos emocionales que finalmente constituyen la formación de identidad en un joven, la cual puede incidir en el éxito o fracaso escolar de un sujeto.

En el tercer capítulo, se desarrolla el marco metodológico, el cual consiste en definir qué tipo de investigación se realizará, en este caso cualitativa. Para desarrollar la investigación se deben definir los instrumentos que se utilizaran para recopilar los datos y cuáles son las etapas que conlleva este proceso investigativo. La recolección de datos se efectuará mediante preguntas abiertas y observaciones realizadas a la estudiante, las cuales,

en relación a la información teórica reunida, arrojaran la comprensión de los conceptos a estudiar. Sobre esta base teórica, más lo reunido en la entrevista con la estudiante, se reflexionará sobre los conocimientos, metodologías y estrategias que tienen las escuelas de la problemática contingente de la deserción escolar y como estas se insertan en las políticas públicas de educación, para que desde este análisis se pueda dar respuesta a nuestra pregunta de investigación.

En el último capítulo se exponen las principales conclusiones que arrojó la indagación y cuáles serían las posibles respuestas de solución a nivel de Ministerio de Educación, del desempeño docente y de escuela, que disminuya la experiencia de fracaso escolar en los estudiantes de nuestras escuelas. Finalmente se presentan lineamientos de investigaciones futuras para seguir indagando y comprendiendo la importancia que tiene erradicar la deserción escolar de las aulas de las escuelas chilenas.

CAPITULO I

ANTECEDENTES

1.1 Horizonte de la Deserción Escolar en América Latina

La desvinculación del sistema educativo antes de completar el ciclo de la educación básica y secundaria es considerada un problema significativo en América Latina y en particular en Chile. Aun cuando en cerca de una década y media, el porcentaje de jóvenes que culminó la educación secundaria en los países Latinos casi se duplicó, pasando del 27% en 1990 al 50% del total del grupo de jóvenes de 20 a 24 años en el 2005 (CEPAL, 2007), el número de estudiantes que abandona este ciclo educativo sigue siendo muy alto. Teniendo en cuenta un análisis en 18 países de la región, hacia el año 2000 cerca de 15 millones de jóvenes de entre 15 y 19 años de edad (37% del total de este grupo etario) habían abandonado la escuela antes de completar 12 años de estudio.

A su vez, en siete países de la región (Bolivia, Brasil, El Salvador, Guatemala, Nicaragua, República Dominicana y Venezuela), entre 40% y más de 70% de los estudiantes abandonan antes de completar el ciclo primario. En otros seis (Chile, Colombia, México, Panamá, Perú y Uruguay), en cambio, entre el 50% y 60% se produce en el transcurso de la secundaria y, con excepción de Chile, en todos ellos la deserción se concentra más en el comienzo que en el final del ciclo. En cinco países (Argentina, Costa Rica, Ecuador, Honduras y Paraguay) más de la mitad y hasta el 60% de los que abandonan la escuela lo hacen al finalizar el ciclo primario.

De lo anterior, se puede observar que, en cerca de una década y media, el porcentaje de jóvenes que culminó este nivel de enseñanza casi se duplicó, pasando del 27% en 1990 al 50% del total del grupo de jóvenes de 20 a 24 años en el 2005 (CEPAL, 2007). Junto a estas cifras positivas, el número de estudiantes que abandona este ciclo educativo es muy alto. Según un análisis en 18 países de América Latina, hacia el año 2000 cerca de 15 millones de jóvenes de entre 15 y 19 años de edad, de un total de 49,4 millones, (37%)

habían abandonado la escuela antes de completar 12 años de estudio (PREAL, 2003). Igualmente, a nivel internacional, estudios acerca de la deserción escolar poseen diversas conceptualizaciones y descripciones, las cuales varían de acuerdo al objetivo, características y políticas propias de cada sistema educativo. A nivel general y para identificar cifras puntuales frente al problema, se considera el horizonte temporal, el rango de edad de ingreso del niño o niña, egreso del sistema escolar y/o programas complementarios de finalización de estudios, entre otras variables. En este sentido, a nivel general se utilizan tres tipos de medición estadística para identificar la tasa de deserción.

La primera medición, tiene en cuenta la tasa de incidencia o evento, midiendo la deserción evaluando la transición de un año a otro, considerando el desertor como el sujeto que no retorna al sistema luego de haber estado matriculado en el periodo anterior (típicamente presenta las menores tasas). La segunda, tasa de prevalencia, se refiere a una evaluación desde una visión estática, que considera el estado presente del sujeto analizado y no la trayectoria que ha tenido, es decir, los sujetos que no terminaron la educación escolar y no están matriculados en ningún establecimiento educativo (presenta valores intermedios entre las tasas de incidencia y cohorte). La última medición a tener en cuenta, tasa de cohorte o longitudinal, realiza un seguimiento a un grupo de estudiantes durante un periodo determinado de tiempo, por tanto, este tipo de medición es utilizada mayoritariamente en investigaciones y estudios académicos sin mayor relevancia a nivel de política pública.

Así pues, es posible analizar que, mayoritariamente los estudios realizados acerca del problema de la deserción escolar tienen un auge desde los primeros años de la década del 2000; de igual forma, es posible afirmar que existen estudios mayoritariamente de tipo cuantitativo, sin embargo, la cantidad de investigaciones de corte cualitativo son significativamente menores, por ende, surge la necesidad de realizar un estudio de este tipo que permita profundizar acerca del fenómeno de la deserción en el país.

1.2 Deserción Escolar en el Sistema Escolar Chileno

Con respecto a este fenómeno y desde políticas del Estado Chileno, la deserción escolar es entendida como el retiro temporal o definitivo de un estudiante del sistema educativo (Centro de estudios de MINEDUC), entendiendo que dicho fenómeno afecta tanto al individuo que se retira del sistema, como a su entorno directo y a la sociedad en general.

En este sentido, la definición, cuantificación y monitoreo permanente que realizan las entidades estatales de este fenómeno se torna fundamental para generar o retroalimentar políticas de prevención y de reinserción, focalizadas en aquellos grupos de mayor riesgo (MINEDUC, 2013). Por ende, el Ministerio de Educación considera a los estudiantes que se retiran del sistema durante un año académico, por motivos diferentes al traslado a otro establecimiento, sin evaluar si el retiro es temporal o si el estudiante retorna al siguiente periodo (Mertz & Uauy, 2002).

En el país, y teniendo en cuenta datos entregados por la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN), la cantidad de jóvenes que abandonan la educación secundaria y media sin haber completado sus estudios es alta. Mientras que la tasa de deserción de la primaria ha oscilado alrededor del 1,3% entre los años 2000 y 2007, la tasa de deserción de la secundaria se ha mantenido en torno al 7,2% desde el año 2000. Cada año, alrededor de 45 mil niños y jóvenes, que representan cerca del 20% de la matrícula de la educación secundaria, abandonan el sistema escolar (Mineduc, 2008). El 76% de los que desertan provienen del 40% más pobre de hogares. Teniendo en cuenta lo anterior, el número de jóvenes entre 14 y 19 años que estaba fuera del sistema escolar y que no había completado la secundaria subió en 11 mil personas entre el 2003 y el 2005 (CASEN, 2006).

De acuerdo a esto y realizando una lectura bibliográfica, existen múltiples estudios que dan cuenta de factores que inciden en la trayectoria escolar, los cuales analizan efectos e impactos sobre los principales indicadores de fracaso escolar, los cuales se caracterizan por dos panoramas que tratan de comprender el origen y dinámicas que se generan al momento de una desvinculación definitiva de la escuela (deserción) y del sistema escolar.

Por un lado, se encuentra una clasificación de factores implicados en la deserción escolar, en dos grandes categorías: factores exógenos y factores endógenos al sistema educativo. Dentro de los factores exógenos a la escuela y que intervienen en el fenómeno, aparecen los de índole socioeconómico referidas a políticas de Estado y de mercado, las cuales conllevan a los sujetos a enfrentarse a condiciones de pobreza y marginalidad; no obstante, y según Espíndola & León (2002), la condición de pobreza no es en sí un elemento de riesgo, sino más bien un resultado o una situación derivada de la presencia de otros factores que la explican.

Con respecto a la categoría de factores endógenos a la escuela, se encuentran los vinculados con las relaciones entre estudiantes, entre estudiantes y educadores, tanto el currículo oficial como el oculto, la infraestructura, la normatividad, el reglamento escolar, la didáctica; entre otros. Sin perder de vista que la deserción escolar constituye un problema que no puede comprenderse a cabalidad si no es atendiendo a la multiplicidad de factores de distinta índole que pueden operar como desencadenantes, en el presente trabajo se decide optar por abordar las dos perspectivas endógenas y exógenas al sistema escolar, con el fin de identificar, describir y comprender de forma más detallada la deserción escolar, en una institución educativa de la Región Metropolitana, un sector que según políticas de estado presenta altos índices de vulnerabilidad.

Por tanto, el presente estudio permite describir, analizar y comprender el fenómeno de la deserción escolar, desde el relato de una joven, proporcionando una gran importancia a la realidad y a los procesos cotidianos referidos al proceso escolar de dicha estudiante; en este sentido, lo anterior permite entender e interpretar las diversas situaciones y dinámicas juveniles, el saber cómo se vivencia a través de los jóvenes un fenómeno tan complejo como lo es la deserción escolar.

1.3 Planteamiento del Problema

Desde el fenómeno de la deserción hoy en día, cabe destacar que el fracaso escolar está estrechamente relacionado con la problemática que la presente investigación busca abordar. Teniendo lo señalado presente, es preciso mirar la forma en que el sujeto se va construyendo y el rol que en ello juega el espacio escolar. El ser humano va construyendo su trayectoria de vida de acuerdo a distintas influencias, culturales, políticas y religiosas que están en el entorno, así mismo de las relaciones sociales y emociones que va forjando. En este sentido, se puede afirmar, que los individuos son seres sociales por naturaleza y que establecen en su existencia múltiples relaciones con su sociedad, las cuales pueden resultar significativas o no para su vida.

La escuela y el aula son espacios donde asisten estudiantes con distintas formaciones socioculturales, los cuales establecen lazos afectivos con otros estudiantes y docentes de la misma institución educativa que también traen consigo un sello cultural, político y social propio. De esta manera, todos los actores de la comunidad escolar, la cual es multicultural por esencia, van construyendo su historia de vida.

Estas formaciones socioculturales que los sujetos van construyendo, se ven influenciadas por múltiples factores que se encuentran tanto dentro como fuera de la escuela, los cuales irán formando la personalidad y por consecuencia la trayectoria de su vida. La relación e intercambio sociocultural que un estudiante tenga con estos factores será determinante en su construcción de historia de vida escolar, la cual puede resultar ser una experiencia exitosa, un fracaso o en el peor de los casos en una posible deserción escolar.

Para lograr comprender la problemática de la deserción escolar debemos entender que esta es considerada como un proceso multicausal, que culmina con el abandono, el cual no se relaciona sólo con la escuela o de manera unicausal con la pobreza, sino que es considerada como un proceso donde influyen múltiples elementos que terminan por marginar y aumentar el círculo de la pobreza y desigualdad no solo en el estudiante desertor, sino en su propia familia y contexto.

Desde esta perspectiva, es posible encontrar estudios realizados en las últimas dos décadas a nivel Latinoamericano, Filgueria (2003) y referido al caso chileno, Bellei & Contreras (2003), Redondo (2003), entre otros, los cuales consideran la deserción escolar como proceso y no como evento aislado, lo que quiere decir que la decisión de abandonar los estudios transita por diferentes etapas, acumulando, en los estudiantes, rechazo por el sistema escolar y culminando con la deserción.

De acuerdo a lo anterior, podemos afirmar que este fenómeno escolar ha sido visto hasta hoy desde una mirada cuantitativa, esto es a partir de estudios que han puesto en cifras el fenómeno de la deserción, dejando de lado las causales que tienen que ver con aspectos de orden subjetivo e intersubjetivos, que de alguna u otra forma se van presentando en la trayectoria de vida del estudiante y con ello van abriendo espacios que determinan posibilidades o riesgo de abandonar la escuela.

En relación a lo anterior, es que resulta complejo comprender el fenómeno de la deserción escolar, puesto que va mucho más allá de la repitencia académica o el retraso escolar, pues esta compleja problemática socioeducativa. Es por ello que hoy representa una gran tarea y exigencia abordar este fenómeno profundizando, desde lo opinión de los propios jóvenes, las condiciones y factores que la podrían afectar y determinan. Entre los factores multicausales que determinan la deserción escolar se encuentra la escuela, la cual es considerada, en esta investigación, como aquel lugar físico donde intervienen e interactúan un conjunto de factores que llamaremos endógenos de dicho fenómeno.

En este sentido y teniendo en cuenta los procesos complejos que se tejen al interior de una institución educativa, se pueden distinguir los siguientes factores: curriculum, metodologías de enseñanza aprendizaje, relación docente- estudiante, relación entre pares, entre otros, los cuales serán determinantes en la experiencia intraescolar de un estudiante.

Los anteriores podrían ser detonantes, si no resultan significativos, de problemas conductuales, bajo rendimiento y asistencia, conflictos en las relaciones interpersonales con los actores de la escuela, lo cual produce que los jóvenes experimenten un desapego tanto

del liceo, como de los educadores y, en ocasiones, hasta de los pares. La convivencia, el tipo de relación que se establece con los docentes y compañeros actúa como un fuerte factor de abandono del sistema escolar.

La concepción selectiva que muchos aplican, junto a la falta de reconocimiento de las particularidades juveniles de los alumnos (que hace que la calidad de la comunicación profesor-alumno sea deficiente), acrecienta las probabilidades de fracaso educativo, expresado en un distanciamiento paulatino de los jóvenes respecto de la educación. (Bellei, 2003, p. 84).

Tanto las mínimas expectativas, como la etiquetación de los educadores respecto de jóvenes que presentan problemas para aprender, problemas de conducta, pueden configurar relaciones tensas y desconfiadas entre unos y otros, lo que conlleva a una desmotivación por la escuela. Por ende, la necesidad de conocer las trayectorias de vida de los estudiantes, para establecer estrategias que apoyen sus necesidades y capacidades.

Redondo (2003), considera que la deserción escolar resulta del fracaso de las escuelas por no cumplir con su responsabilidad social y al sistema escolar por no dar cumplimiento con el derecho a la educación de todos los ciudadanos. Desde esta perspectiva, tanto la deserción como el fracaso escolar, deben abordarse de manera simultánea y a nivel macro, meso y microsocioal. En consecuencia, la escuela como estructura, es vista en el caso de la deserción escolar, como una institución que no promueve una verdadera movilización de los actores que participan en ella. Esto termina por originar exclusión, desigualdad y deserción del sistema escolar, reproduciendo diversos mecanismos tradicionales y autoritarios que dejan de lado las necesidades e intereses de los jóvenes.

De acuerdo a lo anterior, se puede analizar una perspectiva que pone la mirada en aquello que acontece al interior de la escuela, (factores endógenos), existe una perspectiva referida a los factores exógenos a la escuela, refiriéndose con ello tanto a las condiciones económicas, sociales y culturales, propias de los estudiantes y sus contextos, como a los procesos que tienen que ver con el sujeto y los cambios tanto físicos como psicológicos que atraviesan los jóvenes en la etapa de la educación media, en su paso de la etapa de la niñez

a la juventud. Se trata de cambios asociados a diversos aspectos referidos a lo afectivo emocional como: problemas de indisciplina, interés por tener pareja, por iniciar la vida sexual, por probar lo desconocido, entre otros, los cuales serían aspectos que pueden incidir en que los jóvenes opten por desertar del sistema educativo. Raczynski (2003). En este sentido, se definen como factores exógenos, aquellos relacionados con el capital cultural y simbólico que rodea el ambiente familiar del estudiante. Así, en padres con mayores niveles de escolaridad (especialmente en las madres), que valoran la educación y sus proyecciones, es menor la probabilidad de hijos o hijas que suspenden o abandonan definitivamente la escuela.

Por el contrario, la probabilidad de deserción aumenta en aquellos estudiantes con madres de baja escolaridad y familias que no encuentran sentido o utilidad a la educación o lo que ofrece la escuela. Por esta razón es que la estructura familiar se levanta como un factor o determinante del abandono escolar. Cabe destacar, que esta división entre lo endógeno y lo exógeno para estudiar la deserción desde los discursos de los jóvenes, se hace solamente con fines metodológicos para este trabajo investigativo, pues se asume que la realidad finalmente tiene una dimensión dinámica, donde estos aspectos están en constante interacción. De acuerdo a lo anterior, se puede afirmar que es el ambiente uno de los factores principales en la construcción de la trayectoria de vida de un sujeto que se educa, ya que depende de las condiciones externas en las cuales se desarrolle un individuo, el proceso emocional que vaya a mostrar; en este sentido;

El éxito o fracaso de los niños y adolescentes en la escuela y el liceo son procesos complejos en los cuales confluyen y se articulan diversos factores de índole individual, familiar, social, material y cultural que se refuerzan y afectan simultáneamente. (Espínola & Claro, 2010; Rumberger & Lim, 2008; Goicovic, 2002).

Por ende, resulta importante esclarecer las causas del fracaso escolar desde la visión de los estudiantes, considerando sus factores endógenos y exógenos en su construcción de vida escolar, puesto que se ha estudiado este fenómeno, con mayor profundidad, desde una mirada cuantitativa, presentando cifras y estadísticas. Por consiguiente, resulta interesante y

desafiante, ampliar y enriquecer desde una investigación cualitativa el análisis del fenómeno y la comprensión de los factores que lo atraviesan. Por lo tanto, resulta importante analizarlos para determinar las reales causas que determinan la decisión de los jóvenes, por permanecer o desvincularse definitivamente del proceso educativo formal. Con ello cabe preguntarse por el lugar que ocupan en la vida escolar del estudiante y en su desarrollo, por ejemplo, el rol del docente, el rol de los pares, el rol que cumple la convivencia, etc. En el mismo sentido, preguntarse por el rol que asume la familia, el grupo de amigos, la comunidad, etc. Así mismo, se trata de abordar más profundamente este fenómeno, a partir de una mirada analítica e interpretativa que pretende, más allá de explicar posibles causas, identificar y comprender la deserción escolar a partir de la subjetividad de jóvenes insertos en el mundo, con todos los sentidos y significados que ellos le otorgan a sus vidas en el contexto escolar y social, considerando con ello factores endógenos y exógenos en su construcción de vida escolar.

1.4 Pregunta de Investigación

¿Cuáles son los hitos que podrían determinar una posible deserción escolar, desde la trayectoria de vida de una joven de Educación Media perteneciente a un colegio Particular Subvencionado de la Región Metropolitana?

1.5 Objetivos de la Investigación

1.5.1 Objetivo General

Comprender los factores de carácter exógeno y endógeno que representan riesgo en una posible deserción escolar.

1.5.2 Objetivos Específicos

- Aportar referentes teóricos actualizados acerca de la Deserción Escolar en América Latina y Chile.
- Identificar los principales hitos en la trayectoria de vida de una joven vinculada a un Colegio Particular subvencionado de la Comuna de Cerro Navia.
- Caracterizar factores exógenos y endógenos que podrían llevar a una deserción escolar desde la narración de una joven que cursa primero medio.

1.6 Justificación

Dentro de los múltiples problemas que afectan a la escuela como institución, se encuentra la deserción escolar. Teniendo en cuenta datos estadísticos presentados por el gobierno local y nacional, se puede considerar cómo esta problemática aumenta pese a los esfuerzos realizados por las entidades estatales.

El Colegio particular subvencionado ubicado en la Región Metropolitana, no es ajeno a esta situación; puesto que se observan estudiantes en riesgo de abandonar el sistema escolar, pero que por factores que se desconocen se mantienen; así mismo, se observan estudiantes que pese a esfuerzos institucionales se retiran del Colegio. Teniendo en cuenta este panorama, el cual es bastante desolador, surge la idea de investigar las variables de carácter endógeno y exógeno, que inciden en el estudiante al momento de tomar la decisión de abandonar la escuela.

Bajo este precepto se intentará comprender la deserción escolar, desde una perspectiva integral, teniendo como punto de partida las vivencias y percepciones de los estudiantes acerca de la deserción escolar, lo cual permite dilucidar las condiciones, factores y momentos “el proceso”, donde se van manifestando factores de riesgo. Lo anterior, permite analizar a profundidad y de manera contextualizada, la situación problema; así mismo, contribuye a la comprensión de la deserción escolar, desde el análisis del punto de vista de los posibles desertores.

De acuerdo a lo anterior, este estudio representa un aporte para el sistema educativo, en primer lugar, en el campo de conocimiento abordado, puesto que la problemática de la deserción escolar cada día adquiere más relevancia en las escuelas. Es por esto que el estado debe hacerse cargo de dicha temática mediante la eficacia de las políticas públicas enfocadas al derecho a la educación. En segundo lugar, esta investigación es un aporte a las instituciones escolares, ya que se sabe que estas están expuestas al fenómeno de la deserción escolar, por lo tanto y de acuerdo a los hallazgos que aporta esta investigación se entregan herramientas y señales para que se tomen las medidas correspondientes para disminuir o erradicar la deserción escolar de las escuelas.

En otro sentido, una tesis como esta representa un aporte a las políticas educativas, puesto que permite entregar información válida y rigurosa en términos de un posible abandono escolar. Teniendo en cuenta el panorama de la deserción escolar, el cual es bastante desolador en educación primaria y secundaria, surge la idea de profundizar en esta temática, investigando las variables de carácter endógeno y exógeno, que inciden en los estudiantes al momento de tomar la decisión de abandonar la escuela.

El observar la deserción desde una mirada más amplia y compleja desde un plano teórico y metodológico permite, identificar recorridos o procesos previos a la deserción, otorgando importancia a las experiencias de lo cotidiano, a los factores tanto individuales como grupales, donde los actores sociales que participan al interior de una institución educativa generan interacciones las cuales permiten explicar y comprender diferencias individuales como colectivas referentes al fenómeno. Es aquí donde los docentes y las instituciones formadoras de profesores, adquieren un rol protagónico, puesto que deben incorporar y considerar en su currículum y planificaciones la historia familiar, social y vivencial de los estudiantes, tanto dentro como fuera de las escuelas. Lo cual resultará crucial en que la experiencia sea positiva o negativa para ellos.

Así mismo, cabe destacar, la trascendencia e importancia a nivel institucional, que traerá consigo el investigar la problemática de la deserción escolar desde las diversas variables, puesto que se constituye como elemento fundamental al momento de implementar acciones de tipo metodológico, desde la innovación en el currículum, la didáctica, la gestión, la convivencia y la elaboración de programas.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO REFERENCIAL.

A continuación, se expondrá el marco de análisis teórico de este trabajo, para lo cual se ha considerado pertinente desarrollar el concepto de deserción escolar, desde referentes teóricos de las últimas dos décadas haciendo énfasis en la literatura chilena. De igual forma, se revelan las posibles variables de carácter extrínseco a la escuela presentes en la deserción escolar; como, los factores intrínsecos a la misma. Por último, se ha trabajado en referentes teóricos sobre el concepto de percepción, y personalidad del joven, para definir la unidad de estudio que permite considerar la visión de los estudiantes frente a este fenómeno.

2.1 Políticas Públicas y Deserción Escolar

Actualmente, la deserción escolar es un concepto que se encuentra presente en la elaboración de las políticas públicas a nivel educativo y social, las cuales buscan disminuir la vulneración de los derechos de niños, niñas y jóvenes que se encuentran en riesgo de no continuar en el sistema educativo o que por diversas causas no se encuentran escolarizados.

A finales del siglo XX, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef) comienza a manifestar y liderar en América Latina una preocupación por dicho fenómeno, colocando como foco principal la importancia y desafío que tiene el sistema educativo por elevar los logros de los aprendizajes, considerando que la importancia por los aprendizajes debiera enfatizarse en la preocupación por aquellos que ni siquiera tienen la oportunidad de aprender en la sala de clases (Brunner, 2003). Comprender y reflexionar acerca de la deserción escolar, comienza a convertirse en una ardua tarea, que requiere profundizar en los motivos que llevan a un joven a tomar la decisión de abandonar el sistema escolar, considerando las concepciones que se manejan frente al fenómeno, así como posibles causas que lo originan al interior y exterior de la escuela.

La deserción escolar, es considerada como un proceso multicausal, que comienza con el fracaso escolar y culmina con el abandono. Este fenómeno, no se relaciona sólo con los factores de la escuela o de manera unicausal con la pobreza, puesto que, es un proceso donde influyen múltiples elementos que terminan por marginar y aumentar el círculo de la pobreza y desigualdad no solo en el estudiante desertor, sino en su propia familia y contexto.

Desde esta mirada, es posible encontrar estudios realizados en las últimas dos décadas a nivel Latinoamericano, Filgueira (2003) y referido al caso Chileno, Bellei & Contreras (2003), Redondo (2003), entre otros, los cuales consideran la deserción escolar, como proceso y no como evento aislado, lo que quiere decir, que un estudiante transita por diferentes etapas antes de tomar la decisión de abandonar los estudios, entre las cuales se encuentran el rechazo por el sistema escolar, el fracaso académico, las relaciones interpersonales, entre otras.

La deserción, según Brunner (2003), es un fenómeno particularmente insidioso desde el punto de vista de la pobreza; influyendo fundamentalmente en los sectores y hogares de bajos ingresos. El autor analiza el problema de la deserción y su relación con la pobreza desde la Encuesta de Hogares en Chile –CASEN- la cual muestra que, en los 2 quintiles de más bajos ingresos, las tasas de deserción son del 15% y 12% a diferencia de los quintiles de mayores ingresos son el 1.5% y 4%. En este sentido el autor afirma, “Cuando se dice que en el quintil de menores ingresos en Chile el 15% abandona la escuela, también se está diciendo que 85 de cada 100 jóvenes que provienen de hogares de ingresos bajos permanecen en la educación”. (Brunner, 2003, p. 59).

Por lo tanto, si bien la pobreza constituye un trasfondo sobre el cual se cimientan muchos otros factores, esta al parecer, no sería el factor directo que incide en la deserción. Por consiguiente, resulta necesario investigar, conocer y comprender la deserción como un fenómeno que afecta directamente al país, puesto que, la deserción implica mucho más que la pobreza o que un joven abandone el sistema escolar; la deserción se origina sobre el trasfondo de acrecentar la desigualdad de origen económico y social. Brunner (2003) concluye su estudio sobre la deserción con las siguientes palabras:

Así como tenemos que preocuparnos vivamente del problema de la deserción, por cuanto significa un drama para las personas, para los jóvenes y los niños que abandonan la escuela, para los hogares de esos niños, también tiene un enorme impacto sobre la formación del capital humano de nuestras sociedades que, a su vez, es la condición esencial para que en el mundo contemporáneo podamos seguir creciendo y desarrollando con mayor equidad en nuestros países. (Brunner et al, 2003)

A comienzos del presente siglo, surge el interés de centros de investigación, agencias públicas (Censo, la CASEN, encuestas INE) y privadas por estudiar el fenómeno de la deserción escolar buscando posibles causas, trayectorias, relaciones, con el fin de aportar teóricamente para lograr una disminución de dicha problemática. En esa línea, la configuración de la deserción escolar, es vista como un problema social y altamente visible, que tiene de fondo “la demanda por una oferta educativa que permita, a todos los sujetos, mejorías en su calidad de vida; de igual forma, un trasfondo histórico y cultural la tradición de educación pública chilena, instalada en el imaginario colectivo como el principal integrador y promotor social” (Marshall T, 2003, p. 69).

Con respecto al conocimiento que se tiene del concepto de deserción escolar en Chile, este se inicia con una seguidilla de estudios de dicho fenómeno realizados a partir de las últimas dos décadas, los cuales se inician, en primer lugar, con un análisis macrosocial, realizando un monitoreo sobre datos entregados por el Censo, la Casen o las encuestas INE. Dichos instrumentos permiten tener una visión general del país y las de las grandes relaciones de categorías sociales. Marshall (2003) afirma al respecto, “Ese es el andamiaje que constituye la problemática de la sociedad chilena a inicios de la década”.

En segundo lugar, aparecen estudios microsociales, es decir, los que estudian el fenómeno desde una perspectiva cualitativa, entregando la complejidad del problema y la interrelación que hay en cada uno de los fenómenos sociales. En tercer lugar, hay estudios de tipo operativo e instrumental, muy concretos y orientados a la toma de decisiones fundadas.

Teniendo en cuenta las perspectivas de los estudios, Marshall concluye: *“Tenemos que ser rigurosos para situar las investigaciones: qué son, para qué son, para qué sirven y qué nos pueden aportar”* (Marshall, 2003; p. 70); cabe mencionar, la preocupación acerca de la proliferación de estudios de base cuantitativa y generalizada que sirven de base al momento de elaborar políticas, tanto educativas como sociales; lo cual desencadena en la elaboración de políticas que resultan, en ocasiones, ajenas al contexto en la cual son aterrizadas; en otras palabras, se elaboran políticas pensadas desde la realidad de sujetos de un contexto determinado en el que posiblemente no existen problemáticas sociales de exclusión ni vulneración, para sujetos donde la pobreza, la deserción y la vulneración de derechos es el pan de cada día; por tanto, queda en manifiesto lo errado de dichas políticas.

Las decisiones y estrategias que se implementan para afrontar un fenómeno tan complejo como es la deserción escolar, no pueden estar supeditadas a estudios que no están científicamente fundados o que generalizan los fenómenos a nivel país, ya que no representan la realidad propia de dicho fenómeno. Por otro lado, con respecto a la deserción, Marshall afirma que *“para comprender un fenómeno tan complejo, hay que resituar ese fenómeno en lo que es la experiencia escolar”*, Según la autora; es necesario, analizar las posibles causas que lo originan, desde el sistema educativo global, para llegar al sistema microescolar de cada una de las instituciones. Concordando con la autora, es interesante advertir que la deserción escolar conlleva una tensión que se construye en este triángulo: sistema escolar, instituciones escolares y experiencia del sujeto; existiendo de esta manera una estrecha relación entre los sujetos y las instituciones en las cuales ellos se proyectan.

Por consiguiente, es posible observar que los estudios realizados se encuentran orientados a presentar un análisis de datos primarios con el fin de mejorar la comprensión del fenómeno de la deserción escolar y la exclusión en el sistema escolar. Algunas de estas investigaciones tienden a concentrarse en la estimación de la magnitud y características del abandono escolar, otros se dirigen a profundizar sobre los factores asociados a dicho fenómeno, tanto desde un punto de vista personal como institucional y socioeconómico.

Al momento de indagar teóricamente acerca de la deserción, se observa un carácter heterogéneo entre los estudios. Por un lado, dentro de la literatura, se encuentran estudios con aproximaciones cuantitativas (Melis, Marshall, Ivanovic, Schkolnik, Méndez, en Belleï et. al., 2003) y aproximaciones cualitativas (Raczynsky, Fiabane, Redondo, en *ibíd.*, 2003). También se encuentran indagaciones respecto de factores propios del sujeto desertor (Ivanovic, Méndez, Schkolnik, en *ibíd.*, 2003), mientras otras lo hacen principalmente respecto a la estructura social en que se produce la deserción (Melis, Fiabane, Redondo, en *ibíd.*, 2003), un tercer grupo intenta integrar no solo ambos aspectos, sino también las características institucionales de los establecimientos educativos en que se produce mayor deserción (Marshall, Raczynsky, en *ibíd.*, 2003).

Es fundamental, al momento de analizar los anteriores estudios, tener en cuenta el interés, el sentido y alcance de dichas investigaciones. En definitiva y concordando con Belleï, (2003), es posible afirmar que cada estudio tiene como fundamento un curso de acción y “aunque cada uno de estos estudios constituyen un importante aporte a la interpretación y abordaje del problema, todos están lejos de ser autosuficientes. Tanto para fines de la comprensión académica como en el horizonte de la formulación de cursos de acción, la construcción/integración es imprescindible” (Belleï et. al., 2003).

2.2 Conceptualizando la Deserción Escolar.

La deserción escolar es un proceso que se teje durante su paso por el sistema escolar desde los primeros grados. El fenómeno, por tanto, es visto como una cadena al interior de dicho sistema escolar, en donde cada eslabón tendría un origen multicausal. Al momento de analizar el fenómeno y para lograr comprender la deserción escolar como proceso y sus múltiples causas; se observa una división de estas últimas: uno referente a los factores de carácter intraescolar y otro de naturaleza extraescolar, lo cual permite identificar con mayor facilidad las causas que determinan la deserción escolar, en un estudiante, considerando esta visión, Filgueira afirma

(...) el abandono escolar es examinado como resultado de dinámicas de interacción que tienen lugar en el plano interno del sistema educativo y más específicamente, en la interacción que tiene lugar en el establecimiento escolar. Básicamente, se trata del análisis de la trayectoria del estudiante en relación al entorno educativo, para lo cual resulta de vital importancia examinar la trilogía de relaciones que el estudiante establece, modifica o reproduce, con sus pares, con los docentes y con las autoridades del establecimiento (Filgueira, 2003, p. 32).

Por ende, se observa un posicionamiento teórico que analiza el fenómeno de la deserción escolar como un carácter procesal, el cual permite analizar las etapas de la deserción y los factores que inciden en las mismas y a su vez, identificar aquellos estudiantes en situaciones de riesgo, favoreciendo, de esta manera la generación de políticas o medidas que logren hacer frente a esta problemática. Otra perspectiva, enfatiza en los factores extraescolares, desde una visión de la sociología de la edad, en la cual, el abandono escolar es visto como parte de un proceso más general de emancipación de los jóvenes, donde aparece la búsqueda de identidad y la toma de decisiones en la transición del rol de adolescente/joven a adulto. Bajo esta mirada el autor considera fundamental profundizar en las dinámicas estructurales previas referidas al estudiante, considerando la mayor cantidad de variables posibles que logran afectar los procesos escolares con el fin de identificar los factores conducentes a la deserción escolar.

En relación a lo anterior, se puede afirmar la necesidad de entender el abandono escolar teniendo en cuenta las decisiones que el joven adopta con respecto a las diversas etapas emancipadoras de su trayectoria de vida. *“Estudios de sociología de la edad han demostrado que hay diferentes patrones de emancipación juvenil y que los mismos están basados en ciertos modelos que ponderan de muy diversa forma el acceso a los roles adultos”* (Filgueira, 2003). Por consiguiente, la decisión de abandonar los estudios no resulta ajena a las vivencias con respecto a su mundo cotidiano, sus relaciones interpersonales, el ingreso al mundo laboral y las decisiones que adopte frente a estos.

Desde otra perspectiva, se puede comprender que tanto la deserción y el fracaso escolar, deben ser abordadas de manera simultánea y a nivel macro, meso y microsocioal, puesto que no existen elementos o factores a nivel social que no se relacionen entre sí o

afecten de manera positiva o negativa en los diversos niveles de los sujetos sociales. Desde esta mirada Redondo (2003), considera la deserción escolar como uno de los síntomas de una realidad más profunda denominada fracaso escolar, la cual se refiere tanto al fracaso de algunos sujetos o grupos sociales en la escuela, como también al fracaso que tienen las escuelas al momento de cumplir con su responsabilidad educativa y al sistema escolar por no cumplir con el derecho a la educación de todos los ciudadanos. Según Espíndola y León (2002), la deserción escolar es multicausal, puesto que es el resultado de un proceso en el que participan múltiples factores y causas, algunos de los cuales son característicos de los niños y jóvenes, de sus situaciones socioeconómicas (factores extraescolares), y otros más asociados a las insuficiencias del propio sistema educativo.

Dentro de este marco, es necesario tener en cuenta el tipo de organización familiar y el contexto social donde se desarrolla el joven; puesto que aspectos como la violencia, baja escolaridad de los padres, la falta de recursos económicos, fuentes laborales inestables, consumo de sustancias psicoactivas, embarazos no deseados, entre otras, hacen parte de factores que pueden gatillar una deserción escolar. Por tanto, son factores que se encuentran dentro de problemáticas asociadas a la desigualdad y vulnerabilidad social, según esta mirada estos factores serían responsables de la deserción escolar.

De esta manera, serían las características y la estructura misma del sistema escolar, junto con los propios agentes intraescuela, los responsables directos de la generación de los elementos expulsivos de este, ya fuera por lo inadecuado de su acción socializadora o por su incapacidad para canalizar o contener la influencia del medio socioeconómico (adverso) en el que se desenvuelven los niños y jóvenes. (Espíndola y León, 2002, p. 54).

En definitiva, pensar la deserción escolar desde los enfoques en torno a factores exógenos y endógenos a la escuela, posibilita el entendimiento del fenómeno, desde la diversidad de componentes que pueden influenciar dicho fenómeno.

2.3 Factores Endógenos a la Escuela

“El que recuerda su propia educación, recuerda a sus maestros, a sus amigos, las aventuras, no los métodos o técnicas”

(Sydney Hook)

Hablaremos de factores endógenos haciendo referencia a todo lo que tenga relación con lo acontecido al interior del sistema escolar, dentro de los cuales se encuentran los relacionados con la estructura, el adultocentrismo, los procesos académicos y convivenciales entre otros; para Marshall (2003) los mencionados anteriormente se encuentran entre las principales causas que pueden desencadenar un abandono escolar, aumentando las brechas y desigualdades sociales.

Teniendo en cuenta los procesos complejos que se abordan al interior de la escuela, Tijoux y Guzmán, (1998) consideran a la escuela como un sistema que niega la capacidad formadora de las familias y sobre todo de la experiencia de vida que trae consigo cada estudiante; por tanto, los sujetos escolares ven como transcurren sus vidas dentro de un espacio adverso a sus necesidades donde no queda mayor salida que retirarse definitivamente de la institución escolar.

De acuerdo a lo anterior, Román (2009) realiza una categorización tanto de factores intraescolares como extraescolares, en función de la naturaleza de los mismos. Dentro de los factores endógenos asociados al fracaso escolar identifica los de índole *político organizativo*, estructura del sistema educativo, grado de descentralización del sistema escolar, modalidad de financiamiento para la educación, articulación entre los diferentes niveles del gobierno, mecanismos de supervisión y apoyo a los establecimientos, situación de los docentes en cuanto a formación, actualización y condiciones laborales, articulación con otros actores extra educativos.

En la dimensión *material/estructural* menciona aspectos de infraestructura escolar, planta docente, material educativo, programas de alimentación, de salud escolar y becas. Dentro de la dimensión *cultural* refiere aspectos como, clima y ambiente escolar, capital

cultural de los docentes, estilo y prácticas pedagógicas de docentes y directivos respecto de los alumnos, liderazgo y conducción de los centros educativos. En este sentido, es fundamental al momento de analizar las instituciones educativas considerar los diferentes procesos que se tejen en su cotidianidad; puesto que, sin duda el sistema escolar y por ende la escuela no ha sido ajena a las transformaciones tanto políticas, sociales, económicas y culturales de los últimos tiempos; por consiguiente, surgen, investigaciones en el ámbito escolar como la mencionada anteriormente; las cuales tratan de reflexionar acerca del rol de la escuela y de los sujetos que acuden allí, con el objetivo de conocer, identificar y establecer acciones que permitan hacerle frente a problemáticas que afectan la sociedad en general como, en este caso el fenómeno de la deserción escolar.

Desde mediados del siglo pasado, se ha observado el interés por conocer a profundidad la maquinaria escolar, su estructura y sobre todo los procesos que se desarrollan en este sistema, un claro ejemplo de este tipo de trabajos investigativos que estudian el contexto escolar es Philip Jackson (1992), el cual analiza las prácticas escolares, develando el “currículo oculto”, puesto que considera primordial conocer a profundidad el diario acontecer de cualquier institución educativa donde se tengan en cuenta todas sus dimensiones sociales, culturales, económicas y políticas; solo así para el autor, es cuando se puede llegar a comprender y, por ende, intervenir con mayor efectividad en el marco de los centros de enseñanza. En este sentido, se enmarca la presente investigación puesto que pretende comprender las prácticas escolares; las cuales, posiblemente se encuentren naturalizadas y ritualizadas, tanto entre docentes y estudiantes, pares escolares, etc.; estableciendo costumbres que se perpetúan durante el proceso escolar.

Por consiguiente, la escuela es vista como espacio de socialización, de conflictos y de transformaciones; como ambiente y contexto donde pasan nuestros jóvenes gran parte de sus vidas, es el lugar donde aprenden tanto matemática, gramática, procesos históricos ajenos, sus propios procesos tanto individuales como sociales, debido a que la institución escolar no se puede limitar a los procesos académicos restando importancia a los procesos por los que transitan tanto niño, niñas, jóvenes, educadores y familias.

Así mismo, es interesante aproximarse al interior de las prácticas escolares desde el diario vivir y no solo desde el discurso o la teoría, ya que se requiere conocer los procesos al interior del mundo escolar, los cuales pueden o no incidir al momento de presentarse una probable deserción escolar, puesto que el sistema escolar a través de sus diversos mecanismos puede convertirse tanto en sistema que forma y desarrolla sujetos activos como un sistema que también puede expulsar sujetos.

De acuerdo a lo anterior, surge la necesidad de profundizar en los procesos e hitos que atraviesan la experiencia escolar de una joven escolarizada, la cual no ha sido ajena a diferentes problemáticas suscitadas al interior de la escuela. Para realizar dicho análisis, se ha optado por categorizar algunos procesos, lo cual permite constituir con mayor minuciosidad los momentos claves en la trayectoria escolar del sujeto a analizar.

2.3.1 Procesos Sociales Entre Pares.

Los vínculos entre estudiantes se constituyen un aspecto elemental dentro del análisis de la experiencia escolar; puesto que la escuela se establece como espacio donde se entretajan las personalidades de millones de niños, niñas y jóvenes. En este sentido, Dubet & Martuccelli (1998) consideran el espacio escolar como espacio en los que los estudiantes de desarrollan bajo tres lógicas esenciales: la integración, la estratégica y la subjetivación, las cuales sirven de base para la construcción de experiencias de vida. En este sentido, los estudiantes se transforman gracias a las relaciones que establecen en las interacciones desarrolladas en el espacio escolar.

Es en este sentido, se constituyen las relaciones entre niños, niñas y jóvenes, las cuales pueden ser significativas de manera positiva o negativa en la vida escolar, siendo un elemento primordial al momento de evaluar la trayectoria de vida de un sujeto dentro de una institución educativa. Por lo cual, es fundamental considerar la importancia de los aprendizajes sociales, por consiguiente; la escuela, es la institución por excelencia en la que los jóvenes que acuden allí se constituyen bajo procesos de individuación y socialización; en otras palabras, se transforman con sus pares. Por ello, la trascendencia de analizar los procesos entre pares dentro de un contexto educativo.

2.3.2 Vínculos entre Maestros y Estudiantes.

Dentro del sistema educativo es innegable el rol que posee el docente, maestro o educador como agente de un sistema que pretende perpetuar los conocimientos acumulados por siglos, además de generar transformaciones y desarrollos que permitan la evolución de la especie humana. Es dentro de la escuela y en su cotidianidad donde se consolidan tanto el rol del joven estudiante como el del educador; no obstante, en esta categoría nos detendremos a reflexionar sobre el rol docente dentro de una trayectoria escolar; en este sentido, Quiroz (2000) considera el rol docente como un rol mediador entre el sujeto educando, los contenidos y el contexto, el cual tiene como objetivo primordial aprendizajes significativos, ya que es el maestro el que posibilita a través de prácticas pedagógicas flexibles y efectivas transformaciones en los educandos.

La relación entre maestro y estudiante se convierte en una de las variables más importantes al momento de analizar el contexto educativo, la generación de vínculos por medio tiempo, acompañamiento, seguridad y confianza, donde el maestro brinda a su estudiante confianza y seguridad en cada experiencia de aprendizaje. En este sentido, la posición del maestro debe desarrollarse desde la emocionalidad y desde la necesidad de cada niño, niña y joven, puesto que de esto depende en gran medida el gusto del estudiante por aprender, por relacionarse y sobre todo el gusto por asistir y permanecer en la escuela.

2.3.3 Procesos de Aprendizaje.

Los jóvenes logran identificarse o hacer propios ciertos contenidos curriculares, metodologías o temáticas que son parte de sus clases; sin embargo, son múltiples las ocasiones en las que los procesos de aprendizaje no van acorde a las expectativas de los programas implementados, ni de las expectativas de los propios docentes, alejándose del objetivo de la escuela como “espacio de aprendizaje formal”, siendo relegado por el espacio del compartir y crear aprendizajes sociales que no se encuentran en el currículo oficial.

En este sentido, pasan a un segundo plano los objetivos educativos, puesto que no parecen ser pertinentes a las necesidades e intereses tanto de los estudiantes como del contexto. En relación a ello, Rockwell afirma

El proceso de aprendizaje en el educando se estructura mediante una lógica propia que no siempre coincide con la del educador. Cada sujeto selecciona, interpreta e integra, a su manera, los elementos que se presentan en el aula; incluso puede construir conocimientos que superan o contradicen los contenidos transmitidos por la escuela. Rockwell (1995, p. 16).

En efecto, los procesos de aprendizaje que la escuela instauro por medio de la sistematicidad de rituales no siempre corresponden al que desarrollan los estudiantes; sin embargo, logran influir en ellos; por ende, tanto rituales y/o procedimientos se constituyen a menudo como aprendizajes, los cuales a su vez y teniendo en cuenta a Rockwell pueden garantizar cierto éxito aparente, pero no siempre conducen a procesos reales de aprendizajes del contenido académico.

Ahora bien, es necesario reflexionar acerca de las prácticas que sustentan los aprendizajes de los estudiantes en el sistema educativo chileno, puesto que es necesario considerar los sustentos teóricos y sobre todo los sustentos prácticos o cotidianos que se pueden desarrollar al interior de la escuela, permitiendo comprender los procesos en la adquisición de los aprendizajes; así mismo, dicho análisis permite interpretar los logros o dificultades que pueden o no presentar los estudiantes con respecto a la experiencia durante el proceso escolar, puesto que cualquier suceso positivo o negativo que ocurra en la escuela cobra trascendencia al momento de investigar y analizar la incidencia de dichos elementos en la trayectoria escolar de una joven que cursa la educación media.

2.4 Factores Exógenos a la Escuela.

La deserción escolar, como se mencionó anteriormente, también puede ser comprendida desde un campo teórico referido a las causas exógenas. En este sentido, se toma como referente la perspectiva presentada por Espíndola y León (2002), los cuales señalan como principales causas las relacionadas con la pobreza, marginalidad y vulnerabilidad, mencionando condiciones económicas, sociales y culturales de la vida de los escolares.

Bajo esta visión, es posible establecer como procesos que tienen que ver con el sujeto y los cambios tanto físicos como psicológicos que atraviesan los jóvenes en la etapa de la educación media pueden asociarse en gran medida a factores que pueden desencadenar un posible abandono escolar. Por tanto, se analiza el gran peso de los procesos tanto psicológicos como sociales que tienen los jóvenes ya sea de manera individual como colectivo al momento de la toma de decisiones; lo cual permite observar la necesidad de implementar programas que brinden un acompañamiento interdisciplinar desde los ámbitos psicológicos y sociales a los jóvenes, donde se proporcionen las herramientas necesarias para un desarrollo integral.

Según la interpretación mencionada, la deserción escolar se encuentra ligada con el proceso de emancipación que los jóvenes comienzan a vivir a partir de los 15 años. Bellei (2003) señala al respecto “La absorbente inserción que demandan las instituciones educativas y la relación de completa dependencia familiar en que se mantienen los estudiantes, entran en contraposición con el tránsito hacia la adultez en que se encuentran”. En este sentido, y teniendo en cuenta las características propias de la edad, los jóvenes inician un proceso de tránsito el cual genera tensiones entre el comportamiento juvenil y la toma de decisiones.

Bajo esta perspectiva y utilizando información proporcionada por la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN), Fernanda Melis (2003) identifica el trabajo y el embarazo como las principales razones que explican la deserción, según

información entregada por familias de jóvenes que se encontraban fuera del sistema escolar y propios jóvenes menores de 24 años que no se encontraban asistiendo a establecimientos educacionales, ahondando en los factores propios de la etapa que viven los jóvenes al momento de desertar.

Dentro de los factores exógenos a la escuela, una de las causas mencionadas con mayor frecuencia entre las mujeres, es el embarazo con un (37%), seguido de la desmotivación (28%), entre otros factores importantes. Al momento de desertar del sistema escolar cabe mencionar la transgeneracionalidad en las familias, puesto que cuando la madre tiene bajo nivel de educación escolar, tiende a producirse una temprana deserción escolar en sus hijos. Entre de las razones del abandono en los hombres, aparece en primer lugar la desmotivación (28%) y problemas económicos con un (31%). En este sentido, el hecho de asumir funciones adultas como el ser madres o el desempeñar labores domésticas e insertarse al mundo laboral se destacan como factores externos de la deserción escolar.

Según los datos entregados anteriormente, se puede realizar un análisis general de las razones por las cuales los niños y adolescentes no asisten a sus centros educativos; una de estas posibles causas sería la desmotivación, sin embargo, al ser tan amplio el estudio del tema no logra definir claramente y en profundidad cuales serían los ámbitos específicos de dicha desmotivación, si es por causa familiar, social, escolar u otros. Cabe destacar que dentro de este tipo de investigaciones de un carácter más amplio, que utilizan un marco metodológico de tipo cuantitativo, tienen por objetivo dar cuenta de la cantidad de niños y adolescentes que no asisten a un establecimiento educacional; dejando de lado el interés por profundizar en las razones del abandono del sistema; de igual forma, tienden a generalizar el fenómeno por medio de la utilización de datos estadísticos los cuales no permiten establecer el tipo de trayectoria por la que atraviesa un joven al momento de desertar; disminuyendo las posibilidades de responder al fenómeno de manera efectiva.

Otros estudios señalan que existe una relación entre el abandono escolar y trabajo, sin embargo, *“Este no siempre actúa como factor de atracción previo a la deserción, sino que, una vez producida ésta –incluso como evento temporal y no necesariamente definitivo-, el trabajo emerge como una oportunidad/necesidad de inserción social”* (Melis, 2013, p.

127). Dentro de este campo teórico, se consideran entonces causas de la deserción escolar, las referidas a las condiciones de marginalidad, de pobreza, de vulneración social, así mismo, de inestabilidad familiar, ingreso temprano al mundo laboral, problemáticas asociadas a los procesos individuales y sociales de la juventud.

2.4.1 El Contexto Familiar

Desde que nacemos la familia constituye el principal grupo de apoyo y contención, es por esto, que se comienza con la familia con la unión de personas que compartan un plan de vida en común y supuestamente duradero generando fuertes lazos de pertenencia, compromiso personal entre los miembros, relaciones de intimidad y reciprocidad; con el objetivo de brindar a sus miembros venideros apego seguro, desarrollando redes de apoyo y consejería para poder resolver problemas de la vida cotidiana de esta forma le asegure la supervivencia. Posteriormente la socialización y una comunicación básica que conlleva al dialogo y simbolización, serán habilidades necesarias para responder a las demandas y exigencias planteadas en el mundo que nos tocó vivir.

Dentro de la familia no solo se ven aspectos emocionales, transmitir cultura, tradiciones, valores y aprendizaje, sino que también aspectos sexuales, guiando a los niños en su formación sexual no solo biológica en aspectos de identidad sexual, acto sexual, protección, enfermedades y embarazo, sino que también afectiva. Autores como Hernández & Jaramillo (2003) plantean: *“La educación de la sexualidad comprende el desarrollo de las niñas y de los niños como seres sexuados de una forma sana, libre, feliz y responsable”*, destacando la importancia de hablar de diversos temas en la familia, educando desde temprana edad, convirtiéndose en cimientos firmes, sanos y duraderos con respecto a la formación sexual integral de cada individuo.

En definitiva la familia cumple un rol importante y a través de los años el concepto de familia o su estructura han ido cambiando, ya no está sustentada en el modelo tradicional que plantea Rodrigo y Palacios (1998); donde el grupo familiar estaba constituido a través

de un contrato legal entre un hombre y una mujer con un compromiso a futuro; hijos nacidos de la unión y con roles definidos para cada padre, la madre adentro ejerciendo un plan educativo y contenedor mientras que el padre afuera siendo proveedor y espectador de la crianza de los hijos.

Sin embargo, este modelo ya no es el único; actualmente la sociedad se enfrenta a una gran diversidad de estructuras familiares, las cuales afectan de manera positiva o negativa el desarrollo personal, social y cultural tanto de niños, niñas, jóvenes y adultos; en este sentido, se conforma un sistema de valores que puede ser apoyado por otras instancias como las instituciones educativas. Teniendo en cuenta los cambios sociales, es posible hablar de familias como postula Suarez (2002). Dentro de los diferentes tipos de familias podemos encontrar: Familias nucleares, compuesta por un hombre y una mujer unidos legalmente en matrimonio junto a sus hijos. Si bien este modelo es el más popular también podemos encontrar cuatro tipos de familiar nucleares según los estudios realizados por Elzo (2002).

La familista, tienen buenas relaciones entre los miembros y aprueban valores de moralidad, buena formación y dinero; la conflictiva: sus miembros se llevan mal entre sí, se generan conflictos constantes por temas de droga, sexualidad, amistades o relaciones entre hermanos, promoviendo incluso valores en los hijos contrarios a los de los padres. La nominal, conviven pacífica y participativamente, pero con poca comunicación y compartes escasos objetivos, los padres no se involucran en la educación de los hijos por lo que entregar valores es muy escaso y la adaptativa, es un modelo más moderno de familia tienen buena comunicación, con capacidad de transmitir valores y creencias mostrándose abierta a nuevas situaciones, sin embargo, no está exenta de problemas que puedan acarrear estas nuevas tendencias que adoptan.

Familias monoparentales, es el fenómeno del padre o de la madre ausente, en la mayoría de los casos se da, cuando los padres se encuentran separados, donde uno de los dos se encuentra equilibrando la labor de cabeza de hogar y situaciones laborales; lo cual, posiblemente puede conllevar a una serie de problemáticas, puesto que difícilmente existen

canales de comunicación efectivos. Familias reconstituidas, son familias que se recomponen después de una ruptura por fallecimiento de uno de los miembros o divorcio, este tipo de familia sufren problemas principalmente porque son binucleares y los hijos que tiene claro a que padre deben obedecer y a su vez los padres no logran mantener un equilibrio sobre la crianza y los roles que cada uno de ellos debe cumplir o desarrollar. Parejas de hecho o en cohabitación, se trata de la convivencia de parejas unidas por un lazo afectivo sin el vínculo legal del matrimonio; en este sentido, carece cierto grado de institucionalidad, teniendo la intención de permanecer viviendo así. De esta unión se podría pensar que existe cierta inestabilidad y falta de compromiso, lo cual repercute en los hijos que cada cual traiga consigo o bien los nuevos que nazcan de esta unión.

Como se observó anteriormente, las familias pueden ser conformadas de diferentes maneras; sin embargo, es desde esta unión donde niños, niñas y jóvenes sacaran la materia prima para forjar sus ideales. En la sociedad actual se pueden observar diversos tipos de familia; no obstante, es posible encontrar múltiples familias por parejas de hecho o cohabitación; no obstante, la dificultad no está en cómo los padres deciden vivir sus vidas en pareja ya sea en dentro del matrimonio o solo en unión de afecto; lo verdaderamente importante se encuentra en la crianza respetuosa de los descendientes de esta unión independiente si son hijos por fuera de la relación o nacidos de ella. Sin embargo, el tipo de estructura familiar no asegura una crianza efectiva y afectiva.

2.4.2 Relaciones de Pareja en Jóvenes

En la etapa de la adolescencia suele ser un periodo de mucha dificultad para los padres ya que es en este momento donde los jóvenes por medio de la rebeldía acceden a una identidad más madura, si bien es cierto estas conductas de controversia y el incansable deseo de ser independientes es transitorio genera grandes dificultades en las relaciones familiares entre padres e hijos, puesto que el adolescente está en constante rechazo a los valores del mundo de los adultos y por su parte los adultos suelen imponer normativas donde no dan cabida al dialogo sino más bien a la imposición de sus pensamientos. Sin

embargo, su modelo de conducta, de relaciones afectivas y sentimentales, indudablemente, está en el núcleo familiar. Son las relaciones de los progenitores como pareja y en su papel de padres las que marcan el modelo que los adolescentes van a seguir para organizar sus propias relaciones afectivas.

En ocasiones, los adolescentes, establecen relaciones sentimentales inadecuadas, situaciones donde la dominación, la violencia psicológica y en ocasiones física son patrones vividos en algún momento en sus hogares ya que como se ha mencionado con anterioridad los adolescentes, aunque quieran diferenciarse de sus padres de una forma inconsciente terminan imitando las relaciones amorosas o de pareja que ven en el núcleo familiar.

Cuando un adolescente comienza con las relaciones de pareja y teniendo en cuenta que están en un despertar sexual y donde sus hormonas están sexualmente más activas que en otro periodo de la vida humana es un tema controversial para los padres hablar de sexo por lo que en muchos casos solo se limitan a ordenar la abstinencia en sus hijos; otros casos o tipos de padres llevan a sus hijos al especialista para darles a conocer los métodos anticonceptivos pensando que solo con esto la labor de orientar a sus hijos hacia una sexualidad saludable estarán saliendo del problema, pero lo cierto es que no es así ya que quedan muchos temas en el tintero como embarazo no deseado o adolescente, enfermedades de transmisión sexual y que puedan desarrollar una emocionalidad sana y estable dentro de la vida de parejas.

Desde 1997, el Ministerio de Salud establece la Salud Sexual y Reproductiva como una de las 16 prioridades Salud-País. Del mismo modo, en la última década, la entidad ha revelado la necesidad de integrar la sexualidad como parte de la atención de salud en la atención primaria realizando un cambio del modelo de atención, hacia uno integral y familiar, la sexualidad requiere ser abordada como parte esencial de la salud de las personas, familias y comunidad. Tratando de alguna manera a ayudar a educar a nuestros adolescentes a llevar una vida amorosa y sexual sana. La sexualidad y la adolescencia están íntimamente vinculados ya que implican cambios a nivel social, psíquicos y físicos y si bien se consideran, pero son frecuentes los cambios de pareja y en muchos casos la duración de la pareja es breve, considerándose una monogamia en serie.

Dentro de estas relaciones los jóvenes suelen tener escasa y deficiente utilización de métodos anticonceptivos lo que se retribuye a la mala información que tienen sobre la anticoncepción y sobre el riesgo de embarazo, además suelen tener creencias erróneas y objeciones morales o de otra índole; así mismo, en ocasiones los jóvenes pueden presentar dificultades para establecer relaciones de causa efecto entre la conducta sexual que proporciona placer inmediato y el riesgo probable futuro de gestación y ETS.

2.4.3 Sexualidad y Amor en la Adolescencia

La adolescencia es una etapa del ser humano que conlleva una serie de cambios y transformaciones, tanto a nivel físico, psicológico y social, como es sabido, la adolescencia es de por sí una etapa sumamente conflictiva, la cual se divide en tres etapas; Adolescencia Temprana (10 a 14 años de edad aproximadamente), Adolescencia Media (15 a 19 años aproximadamente) y Adolescencia Tardía (20 a 28 años de edad aproximadamente), dichas etapas son las establecidas por Quiroga (2009), quién describe cada una de las mismas y les adhiere tareas que el joven debería resolver en cada una de ellas. En realidad, la franja etaria no es algo constituido rígidamente, sino que dependerá de cada caso en particular, teniendo en cuenta desde lo genético hasta el contexto social en donde se desenvuelve.

En relación a la sexualidad y el amor en la adolescencia esta recae en la etapa media de esta misma, según lo indica Quiroga (1999, p. 32), la edad de 14 a 18 años aproximadamente; no obstante, como se ha mencionado hasta el momento, las franjas establecidas pueden variar según el contexto social y según características propias de cada joven.

Una de las características más relevantes de esta etapa, es el surgimiento del impulso sexual, en donde se van estableciendo de forma más clara las orientaciones sexuales y la búsqueda de las primeras experimentaciones sexuales. En esta etapa, según Behrman (2006, p.57), los adolescentes además de sus preocupaciones y primeras experimentaciones a nivel sexual, comienzan a demostrar un especial interés por otros aspectos, como es el amor de pareja, comienzan de este modo a formarse las primeras impresiones con respecto

al amor, aunque en las relaciones que surgen en esta etapa, prevalece la atracción física; la superficialidad, y las experiencias sexuales, como ya se ha nombrado. Por otra parte, el autor menciona, que, si bien existen en esta etapa conocimientos sobre riesgos de embarazo y contagio de enfermedades de transmisión sexual, no existe un control consciente de los riesgos.

Freud (1987), en “Metamorfosis De La Pubertad”, describe que aquella pulsión sexual autoerótica de la infancia, donde las zonas erógenas actuaban independientemente, y de ese modo lograban su satisfacción, luego de la etapa de latencia, deberían unificarse en el primado genital, pero esta vez con un objeto sexual dirigido. Además, Freud (1916), menciona que, en el hallazgo del objeto de amor, debía haber un adecuado equilibrio entre el amor tierno y el amor sensual, este equilibrio facilitará la salida a la exogamia, logrando un “reencuentro” con el otro. Lo anteriormente señalado, se sustenta de igual forma, en las tesis presentadas en el libro “Clínica de Adolescentes”: “La síntesis del amor tierno y el amor sensual en la adolescencia resulta un punto nodal para el desarrollo psicosexual del individuo, y su fracaso configura una marca repetitiva para sus posteriores elecciones objetales”. (Asben y Moguillansky. 2009, p.78).

Fierro (2005, p 81), mencionan que a través de los primeros encuentros entre personas que se dan en esta etapa de la adolescencia, en un primer momento predominan los sentimientos de simpatía, para luego dar paso a la consolidación de una relación con características de amistad. La atracción física y erótica, en un primer momento se observa mediante expresiones, como pueden ser los besos y caricias, luego de esto, el contacto físico queda en primer plano. En este sentido, el autor, sostiene que ya no existiría en la actualidad un repudio por parte de las mujeres adolescentes hacia la manifestación de deseo de contacto físico que manifiestan los varones, siendo en muchos los casos la promiscuidad un factor relevante y medular durante esta etapa.

Resulta muy cotidiano observar la frecuencia con la que adolescentes rotan sus parejas y no se sienten comprometidos con su estabilidad. Los cambios notables que se dan en la actualidad con respecto a la sexualidad, la cual se vive con mucha mayor libertad que en tiempos anteriores, producto de la cultura erotizada en la que vivimos, produce un

apartamiento de la idea de llegar al matrimonio, así como también la negación al compromiso en sus relaciones amorosas. Por último, el autor destaca una gran importancia en aumentar las fuentes de información en material de sexualidad hacia los adolescentes, donde se incluyan principalmente las precauciones necesarias en cuanto a métodos anticonceptivos y de evitación de contagio de enfermedades de transmisión sexual.

Por otro lado, Ambrosi (1995 p.88), señala que los adolescentes cuentan hoy en día con cuatro fuentes de información en relación a la sexualidad: “Los padres, los amigos, las instituciones educativas y los medios de comunicación”, si bien las instituciones otorgan información sobre sexualidad a los adolescentes, o sus padres, quienes además son el primer modelo de pareja, estos muchas veces no demuestran resolver del todo las inquietudes de los jóvenes y es así como recurren a los medios de comunicación, donde por lo general no existe un filtro adecuado de información.

El autor agrega que la formación que se ofrece en las instituciones educativas se basa en modelos que ya han caducado. Las nuevas generaciones presentan necesidades muy diferentes a las de generaciones de un tiempo atrás, debido al cambio de contexto histórico que se dan. Por este motivo, es que la mayoría de los adolescentes buscan respuestas a sus inquietudes en sus pares o amigos, quienes se convierten en los principales informantes.

Es en esta etapa de transformaciones y cambios en donde el ser humano identifica y define el lugar en el que se posicionara frente a la sexualidad, parafraseando a Birraux (2004, p.112), El adolescente busca en el encuentro con el otro una confrontación, con el objetivo de “matar a la figura del padre. En relación al discurso anterior, el adolescente necesita de la atención de los adultos y por su parte los padres en su intento de descifrar lo que el adolescente requiere, se coloca en la misma posición, como lo hacían en su momento sus padres, reencontrándose de este modo con cuestiones que ya creían superadas. Aquí es donde se encuentra la mayoría de la conflictiva entre padres e hijos adolescentes.

Haciendo hincapié en los procesos de amor que se presentan en los jóvenes, Birraux (2004, p. 113), menciona que hacia el fin de la adolescencia, resurgen aspectos referidos al amor que ya se consideraban superados, dicho resurgimiento se expresa en la relación con

el otro, donde en innumerables ocasiones, se concibe un “Impulso hacia el otro...hemorragia del yo hacia el yo del otro”; por tanto, el adolescente debe concientizar en cuestiones del amor, la importancia de fusionar de manera equitativa el amor tierno con el amor sensual en un mismo objeto. El fracaso de dicha fusión entre amor tierno y amor sensual, ocasiona fracasos en las experiencias amorosas, lo cual repercute en un miedo a repetir experiencias pasadas o en el peor de los casos en experimentar relaciones basadas en el masoquismo y en la denigración del otro, física o verbalmente.

En otras palabras, la etapa de la adolescencia está marcada por múltiples transformaciones que tienen como objetivo la búsqueda de la identidad de una persona. De esta manera, es que resulta importante dilucidar características de la etapa en relación al desarrollo de la sexualidad. Más aun considerando la historia de vida de los jóvenes.

2.4.4 Embarazo Adolescente

Con respecto al tema, la organización Mundial de la Salud (OMS), establece la adolescencia entre los 10 y los 19 años, considera el embarazo adolescente como un problema culturalmente complejo; por tanto, alienta a retrasar la maternidad y el matrimonio para evitar los altos índices de mortalidad materna y mortalidad de recién nacidos, así como otras complicaciones sanitarias como el parto prematuro, bajo peso, preclamsia, anemia, entre otras; todas estas asociadas al embarazo en jóvenes adolescentes. En el 2009 se estimaba que 16 millones de adolescentes, con edades comprendidas entre los 15 y 19 años, daban a luz cada año, un 95 % de esos nacimientos se producen en países en desarrollo, lo que representa el 11 % de todos los nacimientos en el mundo.

Por consiguiente, estas cifras no dejan de hacer ruido sobre todo en el área escolar ya que en gran parte la deserción escolar se debe a los embarazos adolescentes, en la mayoría de los casos de embarazos adolescentes estos jóvenes se encuentran en estado de total dependencia de sus progenitores o tutores por lo que si no se cuenta con el apoyo suficiente muchos de estos embarazos pasarían a ser embarazos no deseados ya que el ambiente que

las rodea a estas niñas por lo general es hostil y poco viable para el nacimiento de este nuevo ser; por tanto, la familia y la escuela nuevamente juegan un rol fundamental en estos casos como agentes contenedores. Así mismo, el embarazo adolescente tiene mayores repercusiones en las mujeres, ya que el embarazo a temprana edad trae consigo complicaciones psicológicas como, miedo a ser rechazadas socialmente: una de las consecuencias es que la adolescente se siente criticada por su entorno y tiende a aislarse., rechazo al bebe: en su mentalidad aún siguen siendo niñas y no desean la responsabilidad de criar a un niño ni el tiempo que conlleva y las obligaciones de una madre aunque esto hace que se sientan culpables y tristes haciendo que su autoestima baje y problemas con la familia: comunicar el embarazo a los padres puede provocar conflictos e incluso el rechazo.

2.5 Procesos de Personalidad del Joven

Para poder comprender y dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿Cómo influyen las emociones en la construcción de la personalidad y del proceso de enseñanza- aprendizaje de los sujetos?, debemos antes conceptualizar el término de emoción, etimológicamente viene del latín emotio – onis que significa el impulso que induce a la acción. Desde este concepto es que las emociones resultan importantes en el proceso de aprendizaje, puesto que, es necesario mantener una conducta motivada para garantizar aprendizajes de calidad. Al respecto, Maturana y Verder-Zöllner (1997) manifiestan que "los seres humanos vivimos en un continuo fluir emocional consensual en el cual aprendemos en nuestra coexistencia en comunidad".

En este sentido, los aprendizajes resultan significativos cuando la interacción que fluye entre el docente y el estudiante está permeada por emociones gratas, las que internalizadas en un proceso entre la razón y la emoción repercuten en la construcción de vínculos consistentes y duraderos. Así, se demuestra, que las emociones representan, junto a los procesos cognitivos, un factor determinante en la adquisición del conocimiento, tomando en consideración que, si la experiencia de aprendizaje es agradable a los estudiantes, ellos lograrán aprendizajes significativos, de lo contrario propiciarán procesos emocionales negativos, los cuales a largo plazo, generaran una conducta que apunta a huir

del sistema educativo. Es por esta razón, que resulta importante señalar que los procesos emocionales deben ser considerados en el campo educativo, puesto que estos no solamente ocurren en el interior del sujeto, sino que también son parte de la interacción que este tiene con su medio. Por tanto, los procesos psicosociales conforman la base central de la educación. Así, se hace necesario hacer un breve recorrido por las teorías que han surgido sobre las emociones con el propósito de conocer las características más importantes que se conocen en la actualidad y las cuales se establecieron en un contexto histórico-social respondiendo a las tradiciones que los seres humanos han experimentado en la sociedad.

Desde la Teoría Evolucionista de Darwin (1872), se muestra a las emociones como origen de prácticamente todas las teorías biológicas y el fundamento de lo que posteriormente han sido las formulaciones biológicas y expresivas. En esencia, este autor planteó que los movimientos corporales y las expresiones faciales cumplen un papel de comunicación entre los miembros de una especie, transmitiendo información acerca del estado emocional del organismo, es decir que estas tienen un valor funcional que le ayudan al ser humano a acoplarse o defenderse en relación con su medio, incluida las situaciones sociales.

En este proceso, la Teoría Psicofisiológica con autores como James, Lange, Cannon, Bard y otros, manifestaban que las emociones precedían de los cambios corporales luego de haberse producido el estímulo. Así también James (1890), resumió su teoría con la famosa frase: *"Sentiremos tristeza porque lloramos, enojo porque golpeamos y miedo porque temblamos"*. La designación de las emociones como un estado subjetivo y personal dio origen a investigaciones posteriores acerca de la influencia del sistema nervioso autónomo sobre la emoción. Por otro lado, las Teorías Cognitivas con autores como Arnold (1960-1970), Schachter-Singer (1962) y otros, defendían la postura que los factores cognitivos eran los elementos más importantes en la determinación de una reacción emocional, donde el cerebro primero debía evaluar el significado del estímulo y luego estas evaluaciones denotan la acción. Según esta teoría, lo que da cuenta de los sentimientos conscientes es la tendencia sentida a dirigirse hacia objetos y situaciones deseables, y a alejarse de los no deseables.

De acuerdo a lo anterior, se observa que las emociones han sido concebidas desde distintos campos del saber y en las cuales cada investigador se centra en el estudio de ciertos aspectos de la emoción, mientras olvidan otros de igual importancia. Sin embargo, esto ha producido un gran número de teorías que, en cierta forma, han hecho un valioso y significativo aporte al fenómeno que representan las emociones en la vida de los seres humanos.

2.5.1 Las Emociones Como Acciones Humanas.

El desarrollo integral de la personalidad se puede alcanzar a través de objetivos de los dominios cognitivo, psicomotriz y afectivo. El dominio afectivo considera el concepto que los niños y los jóvenes tienen de sí mismos, el crecimiento personal y el desarrollo social y emocional. Objetivos como la capacidad para escuchar a los demás; colocarse en la situación emocional del otro; respetar y considerar las opiniones ajenas; capacidad de compromiso y participación, pertenecen al ámbito del desarrollo afectivo. En este sentido, las emociones están presentes en todas las acciones de nuestras vidas tal como lo señala Maturana (1991) quien plantea que *"Todas las acciones humanas se fundan en lo emocional, independientemente del espacio operacional en que surjan, y no hay ninguna acción humana sin una emoción que la establezca como tal y la torne posible como acto"* (Maturana, 1991, p. 21).

De igual manera para Goleman (1995), las emociones son impulsos arraigados que nos llevan a la acción; es decir, son impulsos para actuar, consideradas como guías para enfrentar la vida en las situaciones cotidianas; es decir, son adaptativas y a su vez se dan en un espacio social; en este sentido, Maturana (1995) considera que todo sistema racional emerge como un sistema de coordinaciones e interacciones, que tienen como base las emociones vividas en el instante en que se piensan, es decir, que las emociones tienen un punto de inflexión junto al factor cognitivo el cual hace uso de su memoria a largo plazo para recordar algún acontecimiento emotivo para el ser humano; por ello, las emociones son adaptativas, en donde se analiza o evalúa para generar una actitud hacia cierta situación. Así mismo, tanto Maturana (ob.cit) como Goleman (1998), consideran que es en los procesos educativos donde fluye un factor racional y otro emocional que hacen el

corazón, el punto central en donde se construye la motivación por realizar actividades escolares, razón por la cual dicho proceso podría ser analizado desde la eventualidad de las relaciones. De igual manera, Goleman (1995), plantea que en el campo de las neurociencias se ha demostrado que el ser humano puede transmitir a su progenie los genes que contienen, pudiendo ser este un motivo para pensar que las reacciones emocionales pudiesen ser heredadas. En este orden, Maturana plantea que el flujo permanente de las emociones, modela nuestra cotidianidad, nuestro vivir y convivir, que finalmente constituyen el fundamento de todo lo que realizamos.

2.5.2 Las Emociones en el Campo Educativo

Los estados emocionales representan un ámbito importante y medular para el campo educativo, puesto que a partir del conocimiento sobre el dominio y manejo de las emociones se pueden transformar prácticas de enseñanza y aprendizaje poco efectivas por efectivas y significativas. De allí que surgen teorías que sostienen que si se trabaja adecuadamente con las emociones se estimularía a los estudiantes en la aprehensión de aprendizajes tanto para la vida personal como la vida profesional, es decir en este proceso van a adquirir aprendizajes de calidad. Desde lo anterior, los estudiantes que sientan apatía por los estudios, pueden ser nuevamente estimulados y motivados bajo un ambiente amoroso que acoge como lo plantean Turner y Céspedes (2004) y Millan (2008) en la Pedagogía de la Ternura.

Siguiendo el orden de ideas, es importante mencionar que a las emociones se les conoce como manifestaciones de los estados afectivos del ser humano. Ahora bien, los estados afectivos son el conjunto del acontecer emocional que ocurre en la mente de las personas y se expresan a través del comportamiento emocional, los sentimientos y las pasiones.

En este sentido, los estados afectivos viven en el trasfondo desde el cual la persona actúa y se asocian a un espacio de posibilidades y acciones posibles que a su vez condicionan estas mismas acciones, es decir, los seres humanos se ven afectados por unas situaciones que no se eligen ni se controlan por él, porque se presentan de forma

inesperadas en el contexto en que se producen. Así las emociones, sentimientos y pasiones son, en gran parte, responsables de las características de la personalidad, ya que son los ingredientes que le dan color a la vida y es por ello que de acuerdo a las situaciones que se presenten en el contexto las personas tienden a responder afectivamente bajo la forma de actitudes de atracción o repulsión.

Desde la perspectiva del aspecto cognitivo, Maturana (1996) plantea que todo el sistema racional tiene sus bases fundadas en lo emocional, es decir, nuestros sentidos proyectan nuestras capacidades biológicas, no hay separación entre el observador y lo observado y de allí que la realidad sea un espejo de aquel que la toca, la huele, la observa y la escucha. En este sentido, como se comentó anteriormente las emociones son parte de nuestra vida y por ellas nos modelamos ante la vida. Es importante que en los procesos de enseñanza-aprendizaje, los docentes presten atención a los estados emocionales que surgen y se manifiestan durante la misma, puesto que de cierta forma la responsabilidad recae sobre el profesor como el actor fundamental que enseña una disciplina, en tanto que si las emociones que se viven son placenteras los estudiantes desarrollaran amor hacia la asignatura, pero si no es bien vista por los estudiantes desarrollarán sentimientos de rechazo.

De acuerdo a lo planteado, Goleman y Maturana (1995), simultáneamente coinciden en que las emociones pertenecen al campo de los estados afectivos del ser humano. Cuando Goleman considera que las emociones se refieren a un sentimiento y sus pensamientos característicos, a estados psicológicos y biológicos y a las distintas tendencias a actuar, Maturana plantea que las emociones, sentimientos, lenguajes y pensamientos están todos conectados, interactuando constantemente en la construcción de argumentos y nociones cargados de significados.

Para que haya historia de interacciones recurrentes tiene que haber una emoción que constituya las conductas que resultan en interacciones recurrentes. Si esa emoción no se da, no hay historia de interacciones recurrentes, y sólo hay encuentros casuales y separaciones (Maturana, 2001, p.167).

Desde esa perspectiva, las emociones constituyen un factor importante al momento de interpretar el comportamiento humano, influyendo sustancialmente en la actividad y la conducta del ser humano puesto que dependiendo del tipo de emoción en que se encuentre será el tipo de acción que pueda realizar.

Así Goleman (2005), al igual que muchos otros autores propone familias básicas de emociones, como, por ejemplo: Ira: furia, ultraje, resentimiento, odio. Tristeza: congoja, pesar, melancolía, pesimismo, pena, autocompasión, soledad, abatimiento, desesperación, depresión. Temor: ansiedad, aprensión, nerviosismo, preocupación, consternación, inquietud, cautela, incertidumbre, pavor, miedo, terror, fobia-pánico. Placer: felicidad, alegría, alivio, contento, dicha, deleite, diversión, orgullo, placer sensual, estremecimiento, embeleso, gratificación, satisfacción, euforia, extravagancia, éxtasis. Amor: aceptación, simpatía, confianza, amabilidad, afinidad, devoción, adoración, infatuación, ágape (amor espiritual); entre otras. Asimismo, Bisquerra (2000), plantea en el marco de una educación emocional;

Un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos, cognitivo y emocional, los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral. (Bisquerra. R, Educación Emocional y Bienestar, 2000, p.24).

En relación a lo anterior es que resulta importante que en el ámbito educativo los docentes sean capaces de reconocer en el proceso enseñanza-aprendizaje el límite de las emociones, sabiendo controlar tanto las emociones propias como controlar las reacciones emocionales que se susciten en el aula, para que de esta manera se oriente el proceso pedagógico de acuerdo a los objetivos y metas planteadas en su práctica pedagógica (observación).

En este sentido, resulta importante incluir en las prácticas educativas la epistemología humanista; la cual plantea que desde la sensibilidad de lo emocional, se debe poner énfasis racionalmente en que las emociones que se manifiestan en el proceso de enseñanza-aprendizaje pueden ser educadas, con el propósito de transformar la práctica pedagógica de una manera significativa para que los actores sociales que asisten a una

institución educativa, sean capaces de comunicar los sentimientos y respondan a las necesidades afectivas de los demás, facilitando las relaciones sociales y favoreciendo la conducta prosocial. Finalmente, Salovey & Mayer (1997), Goleman (1998) y Fernández (2009); plantean que en la vida los seres humanos, deben adquirir diversas competencias socioemocionales, como por ejemplo: potenciar las actitudes de respeto, la tolerancia y la prosocialidad, favorecer el desarrollo de habilidades de equilibrio personal y la potenciación de la autoestima, conocer los fenómenos emocionales, aumentar la capacidad de ponerse en lugar de los demás, desarrollar la conciencia emocional, armonizar las emociones y los comportamientos; ampliar la capacidad para controlar las emociones; potenciar la capacidad de esfuerzo ante las tareas; fomentar una actitud positiva ante la vida, entre otras. Con el objetivo de fomentar la construcción de sujetos integrales, sabiendo que la emoción, es en gran parte, aspecto fundamental del desarrollo humano (neurofisiológico, cognitivo y psicológico, afectivo y social).

A continuación, se expondrá el marco metodológico de este trabajo, para lo cual en este capítulo se ha considerado pertinente desarrollar el concepto de deserción escolar, desde referentes teóricos de las últimas dos décadas haciendo énfasis en literatura chilena. De igual forma, se revelan o han revelado y relevado las posibles variables de carácter extrínseco a la escuela presentes en la deserción escolar; como, los factores intrínsecos a la misma. Por último, se ha trabajado en referentes teóricos sobre el concepto de percepción, para definir la unidad de estudio que permite considerar la visión de los estudiantes frente a este fenómeno.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN

3.1 Fundamentación de la Investigación

El presente trabajo investigativo se enmarca dentro del marco del paradigma Socio - Crítico, ya que intenta establecerse como aporte para la transformación de una problemática actual y compleja, referida a la deserción escolar que se presenta una comunidad educativa de una Comuna de la Región Metropolitana.

Dicho paradigma, intenta relacionar el campo teórico con la realidad, desde la mirada de concebir el campo educativo y social desde lo humano, confiriendo importancia a la experiencia e intereses tanto de los sujetos como de los grupos sociales a los que pertenecen, entendiendo que desde la reflexión de la propia realidad es posible una transformación. En este sentido, Habermas (1986) asegura que el conocimiento nunca es producto de individuos o grupos humanos con preocupaciones alejadas de la cotidianidad, sino por el contrario, se establece a partir de las necesidades naturales de la especie humana y que han sido configurados por las condiciones históricas y sociales.

En efecto, el paradigma socio-crítico intenta promover las transformaciones sociales, dando respuesta a problemas definidos dentro de una comunidad, con la participación de sus miembros (Amal, 1992). Siguiendo este principio, el desarrollar una investigación de este tipo requiere, en un primer momento, una reflexión profunda acerca de los hitos que han atravesado la historia de vida de una joven estudiante de la Educación Media, develando desde la trayectoria de vida el fenómeno de la deserción escolar a partir de su relato. En este sentido, el presente trabajo, se establece dentro del enfoque cualitativo, el cual permite la construcción de conocimiento a partir tanto de fuentes documentales y teóricas, como del análisis de las realidades socio-culturales de un contexto específico; tratando de comprender las dinámicas, procesos y relaciones que se desarrollan al interior

de la comunidad. Siguiendo esta línea, la perspectiva metodológica del enfoque cualitativo pretende entender los fenómenos sociales desde la experiencia del sujeto, donde lo importante es lo que las personas perciben como importante y no él investigador; por consiguiente, este método aborda las realidades como objetos legítimos de conocimiento, buscando la comprensión desde las lógicas del pensamiento, rescatando el proceso histórico de las experiencias. El uso de la metodología cualitativa, permite desarrollar un contacto directo y permanente con los sujetos y con su medio; puesto que tiene por objeto comprender desde la visión de los mismos sujetos, acerca de una situación al interior de su realidad, donde el investigador no se limita a sistematizar datos, sino a la reflexión e interpretación analítica de los hechos.

El proceso metodológico cualitativo se propone la comprensión de la realidad desde las múltiples perspectivas, lógicas y visiones de los actores sociales que construyen e interpretan la realidad. Por tanto, la recolección y generación de información incluye los diversos y heterogéneos sujetos sociales. Todas las perspectivas son valiosas, todos los actores cuentan. No se busca “la verdad” o la “moralidad”, sino la comprensión detallada de las múltiples y diversas lógicas y perspectivas de los actores sociales. Todas las personas son portadoras de un conocimiento en particular que es necesario rescatar para poder comprender la realidad que se estudia desde las múltiples perspectivas. (Martínez, 1996, p. 138).

Por consiguiente, la investigación acerca de la trayectoria de vida de una joven perteneciente a un Colegio de la Comuna de Cerro Navia, pretende comprender la realidad social otorgando gran relevancia al habla, a la experiencia del sujeto dentro de este contexto, rescatando como menciona Martínez (1996) el mundo interior de los actores sociales en su relación con el contexto y con otros actores sociales, desentrañando lógicas, prácticas, percepciones, emociones, vivencias, modos de vida, opiniones, visiones y significados; con el objetivo de construir teoría desde la realidad que se estudia.

3.2 Estudio de Caso

En el siguiente estudio de casos se pretende tener como objetivo el determinar cuáles serían los posibles hitos que afectarían en la decisión de un adolescente para desertar del sistema escolar desde su propio punto de vista y valorando sus experiencias de vida en cuanto a su entorno social, familiar, económico, político y dentro de las redes de apoyo de institucionales que en este caso sería su escuela y todo lo que conlleva a esta, ya sea, curriculum, infraestructura, material educativo, programa de alimentación entre otros, se asume llevar a cabo este estudio de caso.

Por tanto, el estudio de caso surge como método de investigación para el desarrollo de las ciencias humanas y sociales, siendo un método factible para conocer en profundidad la perspectiva de un estudiante frente a la deserción escolar, permitiendo la comprensión de una problemática social enfocado en la juventud, en saber cómo es que toman la decisión de no seguir con una escolaridad formal y cuáles serían los factores relevantes o que priman para la deserción escolar.

Stake (1998) al respecto menciona que el estudio de caso ayuda a comprender la particularidad y la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias concretas. En virtud de esta definición es que se puede estudiar el caso de una estudiante en particular, utilizando una metodología de investigación que permita identificar posibles riesgos de deserción en función de su vivencia como estudiante; sin embargo, es necesario señalar que por esta vía no se logra determinar la causa única a los múltiples casos de deserción escolar, ya que cada individuo es un ser particular con intereses únicos. No obstante, se cumple con el propósito de comprender una particularidad, ya que como bien lo describe Yin (1989) *“El estudio de casos consiste en una descripción y análisis detallado de unidades sociales o entidades educacionales únicas”*.

Si bien es cierto que para poder realizar una investigación científica desde la metodología cualitativa, la cual tenga como finalidad indagar sobre un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto, es de importancia considerar teorías de tipo cuantitativas al momento de elaborar el marco teórico ya que entregará un aporte más

significativo de la ciencia dentro de la investigación, como bien lo cita Glasser & Strauss (1987), citado en Perry, (1998), aseguran que *“En la práctica es difícil ignorar la teoría acumulada, ya que ésta es importante antes de comenzar el proceso de investigación; es decir, el primer conocimiento común ganado a través del proceso de socialización, inevitablemente influirá en la formulación de las hipótesis por parte del investigador... el investigador debe abstenerse de la apropiación no crítica de ésta reserva de ideas”*.

3.3 Instrumento de Investigación.

Teniendo en cuenta que en el presente trabajo investigativo se pretende develar el relato que tiene la joven frente a su trayectoria de vida a partir de su percepción, significación y experiencia, se opta por utilizar la entrevista como técnica de recolección de información.

3.3.1 La entrevista

Para llevar a cabo el cumplimiento de los objetivos se utilizará la entrevista, la cual permite rescatar la opinión, visión y percepción que presenta la joven acerca de temáticas referidas tanto a su proceso familiar como escolar y al fenómeno de la deserción. En este sentido, se considera la entrevista, como herramienta metodológica que permite recoger un conjunto de saberes que poseen los sujetos a quienes se interroga, Delgado y Gutiérrez (1995) consideran la entrevista de investigación como un conjunto de saberes privados, desde la construcción del sentido social de la conducta individual, o del grupo de referencia de ese individuo, por lo cual, la entrevista permite no solo dar cuenta de lo que el entrevistado dice, sino también, del cómo lo dice, contribuyendo al análisis de significados puesto que se habla desde la experiencia de los sujetos.

En este sentido, se pretende realizar entrevistas, las cuales son entendidas en palabras de Taylor y Bogdan (1992), como reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, dirigidas hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones; el utilizar esta

técnica dentro del presente trabajo permite que el sujeto entrevistado transmita su percepción acerca de lo significativo de su experiencia referida al contexto escolar y en particular al proceso de deserción.

3.4 Unidad de Análisis

En concordancia con los objetivos de este estudio, el sujeto de análisis pertenece a un Liceo de Educación Técnica Profesional, de la Región Metropolitana, puesto que se pretende abordar la trayectoria de vida desde la narración que presenta una joven en relación a posibles procesos de deserción, posibles factores tanto endógenos como exógenos referidos al fenómeno de la deserción escolar.

La muestra es de tipo intencional o basada en criterios. Al respecto Echeverría y Zarzuri (2003), establecen que el sujeto o los sujetos son escogidos obedeciendo a una selección pragmática y teóricamente informada, aspirando a la comparabilidad y traducibilidad, más que a la generalización, propia del muestreo cuantitativo. De acuerdo a esto, la selección de la participante está orientada por la intencionalidad, estableciendo la muestra desde un sujeto (joven), (17 años), perteneciente a un contexto social (Comuna de Región Metropolitana), un contexto institucional (Colegio de Educación Media) y ciertas características propias de su edad. Bajo esta lógica, y siguiendo a Rodríguez y otros, se privilegian ciertos criterios o la combinación de ellos a la hora de la selección de la muestra, al respecto:

El muestreo que se sigue en la selección de informantes tiene un carácter intencional, dinámico y secuencial. Los sujetos se eligen de forma intencionada de acuerdo a unos criterios establecidos por el investigador, y este proceso de selección se continúa prácticamente durante todo el proceso de investigación. Se parte de la elección de unas personas que responden a unas cuestiones, se abordan nuevas cuestiones, se pregunta a nuevos informantes. (Rodríguez y otros, 1996, p. 65).

Teniendo en cuenta lo anterior, los criterios generales para seleccionar el sujeto fueron:

- ❖ Joven que se encuentra matriculada en el Colegio X. de la Región Metropolitana.
- ❖ Joven estudiante cuya edad fluctúa entre los 15 a 17 años.
- ❖ Joven que presenta problemas de inasistencias injustificadas para o durante el año 2015.
- ❖ Joven que haya presentado durante su trayectoria escolar repitencia de uno o más grados escolares.
- ❖ Joven que haya abandonado su proceso escolar una o más veces.

3.5 Etapas de la Investigación

Para llegar al trabajo final, primero se debió definir la pregunta de investigación a partir de las causas y efectos que repercuten en esta, para luego poder desarrollar en función de ella el marco teórico. El marco teórico fue realizado mediante una revisión bibliográfica de investigaciones, páginas de internet y libros de autores, entre otros, lo cual permitió conocer y comprender de manera más detallada y profunda el tema a trabajar. Para la construcción del marco metodológico se utilizaron autores tales como Taylor & Bogdan (1987), los cuales sirvieron para entender cómo se debe abordar una investigación cualitativa en terreno y como luego se analizarán los datos.

3.6 Elaboración del Instrumento de Recolección

El instrumento o técnica que se utilizó en el proceso de recolección de los datos fue entrevista oral, cualitativa y semiestructurada; la entrevista se confeccionó en post de conocer los hitos más importantes en la trayectoria de vida del sujeto entrevistado. Con el objetivo de recopilar la información se realizaron grabaciones de la misma, la cual fue transcrita, constituyendo así el texto para ser posteriormente analizado e interpretado en función de los objetivos perseguidos por la investigación.

3.7 Fase de Sistematización y Análisis de Datos

Para poder llegar al análisis de datos, primero se realizaron categorías y subcategorías de análisis que permitieron identificar y comprender a profundidad los momentos más importantes de carácter endógeno y exógeno en la experiencia de vida de la persona entrevistada.

Una técnica para analizar los datos cualitativos, se basa principalmente en el análisis de los datos recogidos y justamente es lo que hace la técnica de triangulación, la cual permite analizar una situación de desde diversos ángulos. Consiste en ir estableciendo conclusiones ascendentes, agrupando las respuestas relevantes por tendencias, las cuales pueden ser clasificadas en términos de coincidencia o divergencia. En el instrumento aplicado se distinguen varios niveles de síntesis los cuales pasan desde las categorías hasta las subcategorías, para luego llegar a las opiniones inferidas en relación con las preguntas centrales que guían la investigación propiamente tal.

Gracias al instrumento de recolección de datos (entrevista) se han separado dos grandes categorías de análisis, las cuales cuentan a su vez con sub categorías. El primer ítem a desarrollar es “*Factores Endógenos*” el cual cuenta con tres sub categorías; la primera es “*Relaciones con los pares*” que la estudiante tiene en su proceso escolar, la segunda es “*Relaciones con educadores*” y, por último, “*Aprendizaje en la escuela*”.

La segunda categoría, lleva por nombre “*Factores Exógenos*” y consta de tres sub categorías; la primera trata acerca de “*Relaciones familiares*” que la estudiante ha tenido en sus diversas etapas de vida, los segundos temas a analizar son “*Relaciones de pareja*” y para finalizar, “*Relaciones sociales en el barrio*”.

El fin de la triangulación es poder analizar los datos recopilados en las entrevistas dirigidas a la estudiante para conocer los distintos factores (Endógenos y exógenos) que han influido en una posible deserción escolar. A continuación, se presenta una tabla que grafica las categorías y sub categorías que se analizaron.

CATEGORIAS	SUB CATEGORIAS
Factores Endógenos	Relaciones con Pares
	Relaciones Educadores – Estudiante
	Aprendizajes en la Escuela
Factores Exógenos	Relaciones Familiares
	Relaciones de Pareja
	Relaciones Sociales en el Barrio

3.8 Fase de Elaboración de Conclusiones

A partir del análisis de los datos, se establecieron las principales conclusiones que permitirán responder la pregunta de investigación, en función de la construcción del marco teórico y la información que arrojó la indagación en terreno, con la finalidad de poder dilucidar si se cumplen los objetivos que guiaron la investigación durante el proceso de trabajo.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN

Para analizar los datos recogidos, se plantean dos categorías de análisis que presentan los dos factores más relevantes de esta investigación. De estas se desprenden subcategorías, las cuales son temáticas detonantes de la problemática de la joven, que permitirá poder comprender de mejor manera los hechos de su vida que han repercutido, de manera negativa y positiva, en las decisiones que ha tomado.

Para resguardar la privacidad de la estudiante y la información que se entregó, es que en el análisis de los datos se le llamara con el nombre de “María”.

4.1 Factores Endógenos a la Escuela

4.1.1 Prácticas Pedagógicas: Docentes – Estudiantes. ¿Qué Importancia Tiene en la Motivación Escolar?

Para analizar la subcategoría número dos: “Prácticas pedagógicas: Docentes – estudiantes” se ha tomado en cuenta el discurso y las experiencias que la joven entrevistada tiene respecto a dicho tema, de acuerdo a las experiencias escolares vividas hasta la actualidad y como estas influyen en la problemática de la presente investigación.

Infancia/ educación pre escolar y básica.

La estudiante mantiene buenas relaciones con sus profesores durante la primera etapa escolar, María manifiesta que: “las profes eran buenas, aprendí los modales, eran buenas conmigo, jugábamos, dormíamos, ellas me trataban bien, de ahí sabía escribir mi nombre, echo de menos a las tías y los juegos con los compañeros”. De acuerdo a lo anterior, se puede afirmar, que la joven tuvo una experiencia escolar exitosa y significativa durante el inicio de la escolarización, lo cual si se considera como la primera experiencia educativa esta tendrá posteriormente consecuencias positivas en relación al vínculo que se establecerá con el ámbito escolar.

El clima escolar es el conjunto de características psicosociales de un centro educativo, determinadas por aquellos factores o elementos estructurales, personales y funcionales de la institución que integrados en un proceso dinámico específico, “confieren un peculiar estilo a dicho centro, condicionante a la vez de distintos procesos educativos. (Cere, 1993 citado en Molina y Pérez, 2006)

Por tanto, se puede considerar para el estudio del clima de aula, un conjunto de variables agrupadas en lo que denomina contextos del clima. A continuación se presenta una breve descripción de cada contexto: (a) El contexto interpersonal, referido a la percepción que tienen los alumnos de la cercanía de las relaciones que mantienen con los profesores y de la preocupación que éstos muestran ante sus problemas; (b) El contexto regulativo: que se refiere a la percepción que tienen los estudiantes de las reglas y las relaciones de autoridad en la escuela; (c) El contexto instruccional: que abarca las percepciones de los alumnos respecto al interés o desinterés que muestran los profesores por el aprendizaje de sus alumnos; (c) El contexto imaginativo y creativo que se refiere a los aspectos ambientales que estimula a recrear y experimentar (Bernstein, 1989 citado en Molina y Pérez, 2006h)

En los primeros años de la educación básica, si bien María demostraba una motivación por asistir a clases, esta manifiesta lo siguiente en relación a los docentes: *“Fue bueno, entretenido, jugábamos igual, ahí me enseñaban a escribir, a sumar, al abecedario, me gustaba ir. Las tías no eran tan buenas, eran medio pesadas, eran muy estrictas. Los niños siempre me molestaban, las tías sabían y no hacían nada, yo no hacía nada era súper señorita para las cosas y no le decía a nadie nada, a mí no más me molestaban del curso. Me sentía mal, triste, eso fue por todo el año”*. Sin embargo, las experiencias escolares con los docentes se observan positivas hasta cuarto básico, en donde la estudiante se cambia de escuela producto del bullying que le hacían sus pares.

En esta escuela la estudiante manifiesta: *“Era malo el colegio, la profesora me pegaba, la profesora jefe me pegaba una vez me enterró la punta de la regla aquí (señala cabeza), Siempre me hacía burla, era mala conmigo de repente me tiraba de las orejas, me tiraba del pelo, cuando yo me aburrí le dije a mi mamá cuando me enterró la punta de la*

regla aquí en la cabeza y eso, mi mamá quería pegarle, una vez no me quería dejar salir del liceo, no me quería dejar salir de la sala, porque había reunión y mi mamá decía no yo no voy a ir menos con esa vieja y mi mamá después fue a buscarme y ella le decía que no porque usted tiene que estar en reunión y mi mamá ahí se puso a discutir con ella. Eran todas las profesoras malas, valía hongo ese colegio”.

De acuerdo a lo anterior, se puede afirmar que las experiencias escolares si no resultan significativas, suelen repercutir en la asistencia a clases y en el aprendizaje. Lo cual desencadena un posible fracaso escolar. Los antecedentes empíricos demuestran que las competencias afectivas de los maestros tienen un impacto directo sobre el aprendizaje de los estudiantes. Hay investigaciones que han analizado ciertas conductas específicas de los maestros, como las mencionadas anteriormente (autenticidad, respeto y empatía, entre otros), que pueden ser caracterizadas como: 1) Muy poco efectivas (abrumadoras), 2) Poco efectivas (que lastiman), 3) Mínimamente efectivas, 4) Muy efectivas (que apoyan significativamente al alumno), y 5) Extremadamente efectivas (que apoyan, motivan y animan al alumno a explorar por sí mismo) (Olson y Wyett, 2000 citados en García, 2009b).

Adolescencia/ segundo ciclo básico.

Posterior a esta experiencia escolar, la estudiante comienza a mantener nuevamente buenas relaciones con sus profesores: *“Las profesoras ahí me querían arto, a mí siempre me abrazaban y nunca eran pesadas e iban a donde yo tenía problemas de aprendizaje hasta el día de hoy tengo y me sabían explicar y siempre me llevaban a una sala chica para enseñarme y yo sola, eso me gustaba. El profesor era bacán conmigo, era el profe jefe me hacía tecnología parece, lo encontraba guapo (risas), él siempre andaba pendiente de mí y siempre que a mí me hacían algo el partía a verme, cuando de repente alguien me molestaba el ya al tiro, pero no era pesado, era bacán”.* Analizando el discurso de la estudiante, se puede dilucidar que las relaciones que mantenga con los docentes influyen de manera directa en la motivación escolar y por consecuencia en los resultados y en el proceso de aprendizaje que tenga. Crear el entorno necesario para desarrollar relaciones significativas es un reto en la vida diaria, fácilmente cae (la mayoría) en un juego de

palabras, lucha verbal y por supuesto, el docente como adulto trata de dominar la situación pues el adolescente se sabe derrotado ante una autoridad del profesor. Son los adolescentes que por características de su edad manifiestan constantemente injusticias y abuso a sus derechos como estudiantes de una institución, discuten y argumentan muchas veces sin razón o manejando sólo la parte de la situación que les conviene, no es fácil un diálogo con respeto a las ideas expresadas y menos aún la libertad para manifestarse.

Si el adulto, que es el docente, reflexiona acerca de esta situación y cada vez que entabla diálogo con los adolescentes cobra conciencia y control de sus frases verbales y actitudes corporales, con toda la intención de atender la manifestación expresada y revisando rápidamente el contexto en que se está realizando, se avanzará en ese proceso. La comunicación cordial, que se da en esta etapa escolar de la estudiante, basada en el respeto y tolerancia es la que genera que María quiera asistir constantemente a la escuela, ya que de no ser así impedirá que se involucre en el trabajo del aula. La comunicación, por tanto, que se establezca de manera contradictoria generara una problemática entre los vínculos entre docentes y estudiantes, provocando poca credibilidad, reacciones de indisciplina, baja asistencia y frustración escolar.

Juventud/ educación media

Desde comienzos de esta etapa hasta la actualidad (enseñanza media), la estudiante mantuvo bajas expectativas producto de problemas que mantenía con algunos compañeros. Por esta razón en un comienzo ella manifiesta que no desea estar en la escuela y la madre la saca del establecimiento por dos años, para luego volver donde mismo. El regreso de María a la educación, se sustenta en una reflexión que hizo en relación a la importancia de tener una profesión. En relación a los docentes, la estudiante no manifiesta mucha información, sin embargo, se refiere a su profesor jefe: *“Mi profesor jefe es bacán, porque de repente aunque se enoje pero es divertido y lesea con nosotros igual”*, y a otros profesores: *“La profesora de religión porque es muy... se hace como la victima me cae mal y el profesor de inglés no explica porque ya hagan esto y no explica bien”*. De acuerdo a lo anterior, no se observan mayores problemáticas con los docentes, que incidan en su desmotivación

escolar, sino más bien estos recaen en los vínculos que establece con sus pares, los cuales se basan en la hostilidad y faltas de respeto.

En conclusión, las relaciones que ha mantenido durante su vida escolar, en general han sido experiencias positivas, a diferencia de la profesora que tuvo en cuarto año básico, de la cual dice: *“Hasta el día de hoy me gustaría verla y pagar todo lo que ella me hizo porque yo era chica y no me daba cuenta y yo era como muy pava y no peleaba nada, me da rabia, siempre me da rabia cuando me acuerdo de esa profesora”*. Producto de esta experiencia, la estudiante demuestra una leve desmotivación escolar, la cual posteriormente se transforma en un hecho que desencadena en la deserción escolar ocurrida durante los primeros años de la educación media, sustentada en relaciones dañinas y experiencias poco significativas con sus pares.

4.1.2 Experiencias de aprendizaje en la escuela

A continuación, se detallan los momentos más relevantes en la historia de vida de una joven estudiante, relacionados a los procesos de aprendizaje dentro de la institución escolar, es importante mencionar que las experiencias a analizar surgen a partir del recuerdo, de la narración partiendo desde el ingreso de la menor al sistema educativo.

Primeros aprendizajes en el pre Kínder

Para María, su proceso escolar inicia en la etapa de la pre-básica; ingresando al jardín infantil a los 4 años, y desde sus recuerdos, los aprendizajes se establecen a través de la adquisición de normas, potenciación de la autonomía, formas de comportamiento y de relacionarse con pares y educadores. Para la joven, lo más significativo de dicho momento se convierte en la correspondencia del uso de ciertos rituales con el objetivo de equilibrar la relación diaria en el aula *“Aprendí modales”*. Dichas prácticas se convierten en un proceso de asimilación de normas que le permiten vincularse en el medio escolar en los primeros años de educación; en este sentido, los aprendizajes de la estudiante hacen referencia a la adquisición de rituales que le permitían acatar de la mejor forma las indicaciones de los adultos en este caso las docentes del ciclo de pre-básica.

Aprendiendo en la básica (Primer a cuarto grado)

María establece como positivas las experiencias vividas en los dos primeros años de la educación básica, *“Fue bueno, entretenido, jugábamos igual, ahí me enseñaban a escribir, a sumar, al abecedario, me gustaba ir”*, dentro de estas experiencias identificando diversos procesos de aprendizaje. En este sentido, las actividades se van definiendo teniendo como base los contenidos curriculares de los primeros grados escolares, como el logro de procesos en la lectura, escritura y operaciones lógico matemático. De igual forma, se presenta un gusto por las actividades escolares desarrolladas.

“Me gustaba lenguaje porque nos contaban cuentos y leíamos; la que no me gustaba era historia, nunca me ha gustado, nada me gusta de historia, la que también me gustaba era música porque tocábamos instrumentos y siempre me ha gustado eso”.

Lo anterior, permite observar cómo se va constituyendo la experiencia escolar de María en un ambiente agradable, donde existe en su discurso el interés, tanto por aprender como por asistir a la escuela; no obstante, y de acuerdo a María, lo positivo de la experiencia escolar se mantiene en los primeros años de su trayectoria escolar

“Pasé a segundo como que con un seis cinco, seis y tanto, aprendía al tiro, pero de quinto a sexto para arriba me puse mala para estudiar, como que me explicaban y no entendía porque tengo problemas de aprendizaje”.

Cabe destacar, la reflexión que realiza la estudiante con respecto a sus procesos de aprendizaje indicando que en los dos primeros años de educación básica existían aprendizajes lo cual –señala- se veía reflejado en sus notas. No obstante, con el paso de los años, fueron disminuyendo según la estudiante por presentar problemas en el aprendizaje.

Igual aprendía un poco, pero ahí no más, casi nada, no me ayudaban más en el colegio, a veces sacaba buenas notas porque copiaba “po”, las actividades eran fáciles, pero es que yo no sabía, era burra.

Así mismo, y dentro de su discurso es posible analizar como la joven va constituyendo una percepción de sí misma bajo la idea de considerarse “burra”, lo cual repercute no solo en su personalidad, en la forma en la que se observa frente a sus pares, realizando comparaciones peyorativas, sino en la forma del como enfrenta el proceso escolar. Teniendo en cuenta lo anterior, se implanta cierto desinterés por las actividades escolares “*Las clases eran aburridas, escribían y no explicaban y todas las profesoras eran malas a todos los alumnos les pegaban, pero a mí era la profesora jefa la que más odiaba*”. De igual forma, es posible reflexionar acerca de la relación que se establece entre la estudiante y su maestra, la cual va afectar de manera negativa los procesos de aprendizaje.

Aprendiendo de quinto a séptimo grado

Para María, el grado sexto básico se torna más complejo, a su vez los vacíos en contenidos debido a los mínimos aprendizajes de los grados anteriores empiezan a pasar la cuenta en su vida; por ende, surge la necesidad de asistir a actividades extraescolares, las cuales intentan compensar o nivelar los procesos de aprendizaje en el área de matemática

Fui bajando las notas, por los problemas de aprendizaje que no entendía nada, todas las materias se me dificultaban, ahí se estaban poniendo más difíciles las materias, yo le preguntaba al compañero, al profesor, me explicaban y no entendía. Tenía talleres de reforzamiento no más, de matemáticas era entretenido, nos hacían hacer estas como figuras que hay y armar cosas, también había en otras materias, pero solo me quedaba en ese y en música, en matemáticas me tocaba quedar en lo otro era por gusto.

No obstante, el restante de las asignaturas se mantiene confusas “*Cuando estaba aburrida empezaba a molestar, en historia, ingles*” lo que termina por desencadenar, por un lado, cierto desinterés en las diversas áreas del currículo y problemas de conducta por otro lado.

Tercer ciclo de temporalidad educación básica (Séptimo y octavo grado)

Para María, el ambiente escolar no es del todo confortante *“En las materias me iba bien, ósea más o menos pasé como con un cuatro cinco, ahí eran más difícil las tareas ahí no entendía, aquí no había refuerzo; extrañaba la música, los talleres, pero a mí me gustaba este colegio porque siempre andaba con un compañero”*. De lo anterior, es posible afirmar, que el último grado de la educación básica para la estudiante fue un año con escasas experiencias positivas; en cuanto al logro de aprendizajes se puede inferir que fueron insuficientes debido a que los contenidos eran casi incomprensibles en ese momento, posiblemente a los vacíos que traía consigo de los años anteriores, los cuales no fueron superados pese a las actividades de reforzamiento que quizá requería con mayor énfasis. Para la joven, desde su discurso lo único que rescata como positivo del último grado de la básica es la relación de amistad que mantiene con un compañero.

Es importante mencionar, que el octavo grado es el cierre de una de las etapas más importantes para un estudiante chileno, puesto que es la finalización del ciclo de educación básica; para María fue la culminación de una etapa escolar en la cual, con el pasar de los años fueron disminuyendo tanto el interés como la motivación por los aprendizajes, puesto que conseguía aprobar los años escolares, pero lo que tiene que ver con el logro de diversos aprendizajes se vio empañado por vacíos tanto en contenidos como aprendizajes que arrastraba año a año.

En este sentido, es posible afirmar la necesidad que presentó la estudiante en cuanto a un apoyo pedagógico más personalizado en diferentes áreas del currículo; así mismo, un apoyo socio afectivo que permitiera a la estudiante fortalecer su autoestima puesto que se consideraba según su propio relato una persona con nulas capacidades para aprender; de acuerdo a lo anterior; surge cierta negatividad que se va a tomar la cotidianidad escolar de la estudiante, instalando la idea de una posible deserción escolar. Lo anterior se puede observar con mayor detalle en las siguientes palabras *“Las clases eran aburridas, siempre me arrancaba, no ponía atención porque no me gustaba, lo entretenido del colegio era que lo pasaba bien, iba a calentar el asiento”*. En este sentido, la apatía y los escasos

aprendizajes se tornan procesos cotidianos en la trayectoria de la estudiante y la motivación por lo escolar, por aprender queda en historia de los primeros años de la educación básica.

Cuarto ciclo de temporalidad educación medio (Primero medio)

María, en este momento inicia el último ciclo de su trayectoria en la escuela, teniendo como base múltiples experiencias escolares que desde su relato no son agradables de recordar puesto que en su mayoría son más los momentos negativos que vivió en la educación básica; sin embargo, la joven mantiene la idea de seguir escolarizada; en este sentido, da inicio a un proceso escolar con mayores retos, partiendo de una base con grandes vacíos en sus aprendizajes, con un desinterés fundamentado en clases rutinarias, poco motivadoras y en algunos casos clases inentendibles. Para María el primer año de su educación media se establece bajo mínimos logros, a respecto menciona *“Académicamente me iba mal, malas notas porque me portaba mal, me dedicaba a puro leasar, no hacía caso y me echaban para afuera”*, en este sentido, es posible analizar cómo dificultades en las relaciones con sus pares afectan en gran medida el interés por los aprendizajes, lo cual desencadena un retiro de casi dos años de la escuela.

Después de un largo tiempo alejada de la escuela María reanuda su proceso escolar; *“Extrañe del colegio escribir, que me explicaran porque se me había olvidado todo, de las materias de todo, ha sido entretenido igual, con las notas en matemáticas estoy bien, pero en lo otro no, porque en matemáticas entiendo, en inglés me está yendo mal, en dos asignaturas estoy mal”*. Su regreso a las aulas según la joven ha sido agradable, puesto que existe nuevamente el interés por la escuela, por aprender, sin embargo, indica que presenta algunas dificultades en algunas áreas del conocimiento.

Teniendo en cuenta la descripción realizada anteriormente es posible identificar hitos que fueron marcando de manera negativa tanto los procesos de aprendizaje como la trayectoria escolar de María, los cuales podrían llevar a una deserción escolar; en este sentido, el primer ciclo se inicia con aprendizajes lúdicos que le permitieron lograr procesos de aprendizaje fomentados desde la socialización con sus pares.

En la etapa del primer ciclo de educación básica para la estudiante se logran algunos aprendizajes, existe interés por diferentes áreas del currículo; sin embargo, fueron en descenso puesto que se considera como una estudiante con problemas de aprendizaje, culpándose por no lograr buenas notas ni aprendizajes, lo cual va a marcar la trayectoria escolar y de vida de la joven puesto que se observa con menos herramientas tanto cognitivas como instrumentales en comparación a los demás sujetos. De igual forma, María menciona con respecto al ambiente de aprendizaje del aula, un espacio aburrido y en muchas ocasiones hostil para los estudiantes.

Con el pasar de los grados escolares la joven menciona básica la necesidad de ser acompañada por educadores que le brinden herramientas para lograr más y mejores aprendizajes, así mismo, apoyos afectivos y emocionales. Con respecto a las actividades escolares muestra gran interés y participación activa en actividades de reforzamiento y en otras artísticas, sin embargo, manifiesta que dichas actividades fueron momentáneas puesto que la institución escolar dio término a estos espacios, generando desmotivación por la institución escolar. Bajo un panorama desalentador se establece la trayectoria escolar de María, donde presenta múltiples vacíos en contenidos curriculares, los cuales se van a salir a flote en los últimos grados de la educación básica y el primer grado de la educación media, en esos momentos las clases eran poco estimulantes y motivadoras puesto que el rol de la joven era un rol cada vez más pasivo frente a los aprendizajes, para la joven sus intereses se fueron estableciendo en la socialización con pares fuera del aula.

Hubo un momento en la experiencia escolar donde la estudiante decide alejarse de las aulas de clase por un tiempo significativo; no obstante, y al reflexionar acerca de su proyecto de vida decide regresar a la institución escolar con el interés de aprender y de culminar su educación básica; el retorno considera que no ha sido fácil puesto que aún se mantienen vacíos en contenidos curriculares, los cuales afectan en gran medida la adquisición de nuevos aprendizajes. Para María y desde su relato no han existido aprendizajes significativos en su experiencia escolar, recuerda en su mayoría momentos negativos, lo cual se traduce en una gran incertidumbre por el ámbito escolar y académico de la joven.

4.2 Factores Exógenos

4.2.1 Relaciones Familiares

En el siguiente apartado se analizarán aspectos familiares y cómo María se relaciona en este entorno comenzando desde su infancia, pre adolescencia y finalmente en su juventud.

Infancia

María desde muy temprana edad experimenta el abandono por parte de su padre donde expresa; *“No conozco nada de mi papá... ya no me interesa saber de él”*. Al decir esta última frase deja dilucidar que un minuto si le intereso saber de él y que probablemente también necesito que estuviera a su lado para probablemente equilibrar este núcleo familiar que estaba conformado de momento por su madre y ella.

Suarez plantea que existen varios tipos de familias pero que sin embargo es importante una pareja para la crianza de los hijos y que cada uno sostenga un rol dentro de este sistema parental para que así el niño en este caso sienta la contención frente a una situación de angustia o aflicción, evidentemente esto también aplica a otras etapas del ciclo de la vida de cada hijo. Sin embargo, a la carencia afectiva paterna deja en el inconsciente de la menor un sentimiento de rechazo y olvido que trata de compensarlo con la indiferencia hacia este personaje y con un fuerte apego a su madre, expresándolo de la siguiente forma *“Lo único que me acuerdo es que era, lo que me dicen, que yo era mamitis. Estaba en todas con mi mamá”*. Estudios demuestran que el apego en los primeros años de vida de una niños son relevantes para el desarrollo emocional de la persona, por lo que si sumamos la carencia afectiva del padre y donde solo se cuenta con el afecto de la madre este apego se hace aún más estrecho y necesario para formar un carácter estable emocionalmente, el que la mamá sea el único factor de fortaleza, contención y seguridad hace que tenga miedo al rechazo de esta misma por lo que le es difícil poder compartir este afecto con un tercero *“Yo hacía pataletas cuando mi mamá se alejaba de mi o cuando yo veía a mi mamá con otra persona”*.

Maturana considera que todas las acciones se fundan en lo emocional, por lo que muchas de nuestras acciones ya sean desde pequeños hasta la adultez radican principalmente en cómo fue forjada las emociones en nuestro banco de memoria sensorial, información que queda en nuestro sistema neuronal y que ayuda a determinar acciones a futuro.

El hecho que a María le faltara la imagen paterna hizo que sintiera refugio y protección solo de su madre y que solo ella puede ofrecerle estos recursos emocionales tan importantes para nuestro desarrollo humano dentro de las relaciones sociales. Sin embargo, puesto que solo son ellas dos hace que el modelo de familia no sea del todo sustentable ya que la madre debe trabajar para mantener a ambas y es indispensable un tercero para que la dinámica funcione e indirectamente María también lo sabe es por esto que acepta la relación con otra persona, una pareja, esto permite además que mamá pueda quedarse en casa y preocuparse de ella. Con el pasar del tiempo se da cuenta que esta figura paterna que desde un comienzo fue anhelada llega y trae múltiples beneficios para la familia, haciendo que todo siga un curso natural de reproducción naciendo así hermanos de esta nueva unión.

Luis trabajaba y mi mamá se hacía cargo de las cosas de la casa, él me defendía de mi mamá cuando ella me iba a pegar (...) Nunca he rechazado a mi hermano, yo estaba contenta feliz, tengo otro hermano por parte de Luis, él es como mi hermano porque nos criamos juntos, porque vivíamos todos juntos.

El hecho de pasar de ser una familia monoparental a ser una familia de cohabitación la cual se asemeja bastante a familiar nucleares donde existen patrones y roles de los padres establecidos para la seguridad de sus hijos llamaba profundamente la atención de María la hacía pertenecer a un núcleo estable ofreciéndole comprensión y sobre todo contención esto hace que la menor genere nuevos lazos afectivos no solo con sus hermanos sino que con su padrastro, lazos tan fuertes que incluso le permite errores que socialmente son aborrecidos, como lo es la infidelidad y peor aun cuando el amante es menor de edad.

Esto fue hace como cinco años atrás, yo estaba en sexto básico. Lo que paso es que Luis se metió con la polola de mi hermano Isaac, la cual tenía diecisiete o dieciocho años y el cómo cuarenta. Estábamos celebrando un cumpleaños y yo me di cuenta de esta relación, pero no le quise decir a mi madre (...) Cuando él se fue, yo estaba metida en el computador jugando y de repente llega mi hermano llorando y me dice que el lucho se había ido y ahí yo me puse a llorar, porque yo quería mucho a Luis nos llevábamos bien (...) Mi mamá estuvo mal, estuvo con depresión, a nosotros nos daba ganas de subirle el ánimo, pero ella no se reía, lo único que hacía era fumar y vomitar.

Con base a lo estudiado por autores como Suarez quien plantea los diferentes tipos de familias que existen, junto con sus conformaciones y lo que se produce o forma dentro de ellas se puede hipotetizar que la importancia de pertenecer en una familia donde cada miembro independiente del sexo o como este formada esta familia, pero que cada miembro juegue un papel significativo y donde cada rol este bien definido en donde el niño y hasta ser joven pueda sentir apoyo contención y se le entreguen herramientas de solución a dificultades cotidianas ya que de esta manera el adolescente podrá tomar decisiones acertadas y en el casa de que no sea así podrá contar con un modelo sustentable de como poder solucionar las dificultades.

En este caso donde conocemos la vida de una joven en la que si bien cuenta con redes de apoyo no son constantes ni sirven de contención por el contrario es esta menor que con el tiempo debe ser una imagen de protección y contención para sus hermanos menores, vemos además una menor que no sabe cómo demostrar sus sentimientos hacia otro y que en ocasiones reacciona con agresividad física o verbal, la cual, ya lleva al remordimiento más no a arrepentirse por lo hecho.

4.2.2 Las Amistades de Barrio

Si bien se han descrito diferentes tipos de tribus urbanas que surgen en la juventud de cada ser humano a causa de los diferentes tipos de vida y necesidades emocionales que al llegar a esta edad de identificar su identidad y crear sus propios ideales de vida vemos

desde cerca el cómo una red social de una joven estudiante la cual es parte de estudio de esta tesis, influye en decisiones y acciones.

María relata que sus primeras amistades las tiene en una iglesia donde esporádicamente asiste y es ahí donde también a temprana edad tiene su primer pololo, sin embargo, la vida familiar de esta pequeña se ve enfrentada a la desorganización de roles por causa de la ruptura que tiene su mamá con la pareja y padre de sus hermanitos, esto provoca que tenga mayores responsabilidades en el quehacer del hogar y el cuidado de sus hermanos menores, dejándole tiempo para las amistades en la tarde-noche *“Tenía amigos pero no iba a fiestas porque mi mamá no me deja. Pero salía hartito en la tarde y en la noche un rato”*.

La relación con su primer pololo le abrió paso para otras amistades y al tener mayores responsabilidades fue formando en ella mayor carácter y a confrontar a aquella persona que interfiriera con lo que ella le parecía fuera importante defender. Fue el caso donde tiene un problema con una joven de tipo amoroso y alentada por su grupo de amigas decide ir a pegarle, hecho que no se concreta porque el padre de la otra joven llama a carabineros; *“No, fui con unas amigas. Pero a la casa fui sola”*. Es aquí donde vemos que los grupos urbanos juegan un rol importante en las acciones que el individuo toma y que muchas veces si este grupo de apoyo independiente de que si es apoyo para realizar buenas o malas determinaciones si la persona no tiene bases claras de cómo manejar un conflicto las consecuencias podrían ser muy nefastas. En este caso María pudo ir detenida por carabineros por ser alentada para ir a golpear a una joven hecha que quizás nazca desde el bullying que ella misma sufrió por otra red de grupos sociales. Sin embargo, el apoyo no es constante pues ella fue sola a enfrentar los problemas que se avecinaban.

Por consiguiente, se puede dilucidar que las amistades que ejerce María son de bienestar momentáneo, de entretención y experimentación de situaciones nuevas, como consumo de alcohol, drogas, asistencia a fiestas; para pasar un buen rato con el objetivo de olvidar los problemas; *“A los catorce años fume cigarro, con una amiga que era prima de Marcelo, todos mis amigos fuman marihuana, yo la probé, pero una pura vez”*. En general

el grupo de amistades de barrio se ve involucrado en la vida de la menor solo en ocasiones extremas y donde estén llenas de adrenalina y excitación sin embargo en la toma de decisiones fuertes y de contención no parece ser de gran relevancia puesto que no es mencionado por María.

Si nos pusimos a pelear con más amigas y ella estaba sola y nosotras todas le empezamos a pegar y a la media hora de pegarle llega el pololo con varios amigos y sacan una pistola y le pegan una patada a mi amiga y le rompieron la nariz y ahí nos tiramos todas encima del y el saca una pistola y ahí nosotras le ofrecimos pelea y ahí fuimos a buscar a los chiquillos y cuando volvimos ellos ya no estaban y ahí paro la pelea nunca más. Ahora ella me ve y ella pasa con la cabeza agachada.

4.2.3 Relaciones de Pareja

Para analizar la categoría “relación de pareja” se ha tomado en cuenta el discurso y la conceptualización que la estudiante entrevistada tiene respecto a dicho tema, de acuerdo a las experiencias vividas a lo largo de su vida.

Infancia

La estudiante comienza a mantener relaciones duraderas a comienzos de la etapa escolar básica, específicamente a los ocho años de edad “*Mi primer pololo fue a los ocho años con un niño del colegio, pero nos conocimos en la iglesia. Aunque fue un pololeo infantil, duramos arto, así terminando y volviendo muchas veces. Duramos como cuatro años, yo tenía como doce años*”. De acuerdo a lo anterior, se puede afirmar, que la joven desde la infancia mantiene relaciones sentimentales conflictivas, lo cual, si se considera como una experiencia previa de aprendizaje, tendrá posibles repercusiones en la construcción de su autoestima, autoconcepto y relaciones afectivas. Maturana y Verder-Zöllner (1997) manifiestan que “*Los seres humanos vivimos en un continuo fluir emocional consensual en el cual aprendemos en nuestra coexistencia en comunidad*”.

Cuando a una persona desde niña se le satisfacen adecuadamente necesidades de afecto, aprobación y seguridad, genera una percepción realista y de confianza de sí misma, por tanto, alguien con esas tres habilidades tendrá más posibilidades de entablar relaciones sanas basadas en el respeto y fundadas en el disfrute.

Adolescencia

Posterior a esta experiencia emocional, la estudiante comienza a mantener una relación con una persona mayor: *“Llegó otra persona a la iglesia que empezó a piropearme y como yo me sentía sola empecé a estar con él. Pero yo tenía doce años y él diecisiete años. Era raro, porque salíamos, nos veíamos fuera de la iglesia, pero nadie quería que yo estuviera con él, porque decían que era muy flaute para mí. Porque el andaba robando”*. Analizando el discurso de la estudiante, se puede dilucidar que esta tiende a establecer relaciones enfermizas, que para ella son catalogadas como deseables, lo cual en relación a teorías cognitivas (Arnold 1970, Schachter-Singer 1962); las cuales establecen que factores cognitivos son los elementos más importantes en la determinación de una reacción emocional, donde el cerebro primero debía evaluar el significado del estímulo y luego estas evaluaciones denotan la acción.

La problemática recae en que a las personas no se les educa para entablar relaciones de pareja sanas y en general relaciones humanas asertivas, lo que se hace es reproducir patrones aprendidos. Lo primero por hacer para prevenir una situación donde interfiere el pasado emocional es tomar conciencia que no es sano tener una relación que deje más frustraciones o problemas que satisfacciones.

Juventud

Durante esta etapa la estudiante comienza vivenciar cambios en la forma de expresar el amor, ya que, debido a su edad, da inicio a su vida sexual. De esto se observa, *“A los catorce años estuve con un joven que se llamaba Marcelo, con el que duré como ocho meses, él fue mi primera relación sexual. Toda mi familia lo conocía. Yo tuve relaciones*

con él porque sentía que estaba enamorada, tenía miedo, pero él me decía que estuviera tranquila que no me iba a pasar nada”.

En relación a lo anterior, se puede deducir que María tuvo una buena experiencia sexual, ya que estaba basada en el amor; sin embargo, esta relación no perdura en el tiempo, producto de una infidelidad de Marcelo, *“Lo malo que tenía él, era que siempre las piropeaba a todas, y por eso siempre teníamos peleas, por ejemplo, yo le pillaba cosas y me enojaba con él, pero sin violencia, sólo lo ignoraba”*, producto de estas situaciones la relación llega a su fin, *“Estuvimos como un mes súper mal, y en ese mes él andaba con otra persona. Y cuando terminé con él me enteré que esa persona estaba esperando un hijo, él llegó a mi casa y me dijo que termináramos porque ya no sentía lo mismo y ahí le dije que se fuera y que no lo quería ver nunca más”*. Posterior a este quiebre amoroso, la estudiante vivencia su primera pena de amor, la cual emocionalmente fue de manera normal, pero con un episodio de violencia que ejerce hacia la nueva pareja de Marcelo, producto del daño que produce en el ego el desamor.

A los quince años, la estudiante nuevamente contrae una relación: *“A los quince tuve otro pololo, Juan Ignacio con el que estuve un año y medio, él trabajaba, porque ayudaba a su papá, pero también estudiaba”*. A simple vista se puede apreciar que es una relación, más formal y seria, sin embargo, Juan es un joven sumamente celoso, por lo cual la madre de María manifiesta su descontento con la relación e interfiere en esta: *“Cuando peleábamos ella se metía, por ejemplo cuando una vez Juan me pilló una conversación con una amiga y él era muy celoso, no me dejaba hablar con amigos, no me dejaba salir, no me dejaba hacer nada”*, producto de este tipo de vínculos que establece con su pareja, la estudiante comienza a comportarse de la misma manera y se comporta de una manera violenta cuando alguien mira la relación que mantiene con su novio. *“Una vez iba a caminando con él y me puse a pelear con una joven, porque nos miró feo a los dos y ahí nos pusimos a pelear en la calle, nos pusimos a pelear con más amigas y ella estaba sola y nosotras todas le empezamos a pegar y a la media hora de pegarle llega el pololo con varios amigos y sacan una pistola y le pegan una patada a mi amiga y le rompieron la nariz y ahí nos tiramos todas encima del y él saca una pistola y ahí nosotras le ofrecimos*

pelea y ahí fuimos a buscar a los chiquillos y cuando volvimos ellos ya no estaban y ahí paro la pelea nunca más. Ahora ella me ve y ella pasa con la cabeza agachada". La información anterior, deja en evidencia que la estudiante comienza a mantener sus relaciones de pareja basadas en la violencia y las faltas de respeto.

La relación que mantuvo con Juan, fue la más significativa ya que ella tiene buenos recuerdos; *"Él era bueno como pololo, pero cuando nos enojábamos yo era la que más se enojaba, era orgullosa, pero él siempre llegaba con una rosa y se me pasaba, finalmente yo me enojaba por puras tonteras"*; además, con él ocurre un hecho de embarazo, el cual se presenta como un cambio relevante en la joven, que marca un antes y un después en ella *"Yo quede embarazada pero perdí la guagua, justo cuando deje de estudiar a los 15 años, no sabía qué hacer, andaba rara y la que se dio cuenta fue mi hermana por características físicas que me vio, como 4 o 5 meses, ahí yo me di cuenta que estaba embarazada, antes no sabía, me sentía rara pero no lo asociaba a eso, me sentía mal, y mi pololo (juan) me acompañó de urgencias al consultorio mi bebe ya estaba muerto, yo sangré mucho, después me dedique a cuidarme"*.

Esta experiencia, resulto significativa para la joven, detonando un cambio en la relación que mantenía hasta ese entonces con Juan, el cual siempre se mostró cordial y responsable frente a la situación. Esta relación llega a su fin, producto del episodio anterior además de los celos exagerados y sin fundamentos que Juan tiene con María.

"Los últimos meses hubieron muchas peleas, éstas eran debido a que yo salía y él se enojaba, él era muy celópata, entonces ahí decidimos terminar, además él se había enojado porque el día de su cumpleaños yo lo fui a ver, pero antes vi un video en Facebook en donde estaba todo curado. Entonces ahí me dio rabia y le dije que termináramos y me dijo que bueno. Luego de eso me ha pedido volver, pero yo le he dicho que no. Él ha sido mi última pareja", "Lo extraño todavía, hasta el día de hoy lo echo de menos. Pero él no es una persona como para volver, porque con él no tenía futuro, porque él se puso muy bueno para tomar y era muy inmaduro, el consumía de todos los vicios, hasta drogas". Sin duda, esta relación ha sido la más importante en la vida de la joven, por los cambios y

hechos que han transcurrido, no obstante, para ser su primera experiencia amorosa significativa, estuvo basada en violencia, celos, discusiones, drogas, embarazo, etc. Estos sucesos no demuestran una experiencia amorosa sana y de acuerdo a su edad, hasta la actualidad.

En conclusión, la estudiante ha demostrado mantener relaciones amorosas desde muy pequeña, siendo la última la más significativa y dañina, ya que producto de esto la estudiante manifiesta *“Ahora salgo y me arreglo antes no hacía nada pasaba encerrada. Me gusta más mi vida ahora, prefiero estar sola que en pareja”*, menciona a su madre como la que estuvo tratando de que esta no siguiera en esa relación, la cual nunca le gustó. *“Muchas veces discutí con ella porque se metía, pero ahora pienso que gracias a ella salí de esa relación que no valía la pena, ella me hizo abrir los ojos para ver bien a la persona que realmente estaba mi lado”*. Si bien las relaciones de pareja son importantes en la vida de una joven, estas no resultan ser las detonantes de su desmotivación escolar, sino que, más bien son las de carácter familiar y de pares las que resultan más significativas para María hasta el momento.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

Para responder la pregunta de investigación, ¿Cuáles son los hitos que podrían determinar una posible deserción escolar, desde la trayectoria de vida de una joven de Educación Media perteneciente a un colegio Particular Subvencionado de la Región Metropolitana?, se realiza en un primer momento la búsqueda y análisis de diversas fuentes teóricas actualizadas concernientes al fenómeno de la Deserción Escolar no sólo a nivel de Chile, sino a nivel Latinoamericano, con el objetivo de identificar y analizar con mayor profundidad lo que se conoce frente a tan compleja problemática que afecta tanto el sistema educativo como a la sociedad en general; en este sentido, aparecen estudios de carácter cuantitativo como cualitativo que permitieron analizar desde diferentes aristas la Deserción Escolar; así mismo, fue posible comprender distintas perspectivas que presentan algunos teóricos del tema al momento de posicionarse en posibles desencadenantes del fenómeno desde una mirada relacionada a la multiplicidad de factores.

Así pues, y en un segundo momento, dentro de la búsqueda de la conceptualización de la Deserción Escolar, emergen corrientes teóricas que relacionan la deserción escolar con causas o factores presentes en el sistema escolar (estructura, curriculum, convivencia, relaciones con adultos; entre otros), las cuales y teniendo en cuenta el relato de la estudiante permitieron abordar y categorizar ciertos hitos a nivel escolar, por los cuales ha atravesado la joven dentro de su trayectoria escolar; lo cual favoreció un análisis más comprensivo de las dinámicas e interacciones que en el espacio escolar cobraron mayor relevancia. Por otra parte, aparecen vertientes analíticas que han estudiado en las últimas décadas la deserción escolar desde ciertas aproximaciones provenientes del ámbito extraescolar relacionadas con (dinámicas familiares, cambio de roles dentro del mismo núcleo familiar, dificultades a nivel económico, trabajo infantil, embarazo a temprana edad, procesos de emancipación propios de la edad, consumo de sustancias psicoactivas; entre otras), las cuales dan cuenta

de ciertas condiciones o variables que operan desde la estructura social que afectan los procesos de vida tanto escolar como familiar y social, desencadenando a su vez el abandono del sistema educativo. En este sentido, aparecen ciertos procesos mencionados anteriormente, los cuales cobraron mayor relevancia dentro de la historia de vida de la joven, convirtiéndose en hitos que afectaron de manera negativa su permanencia dentro de la escuela.

Como tercer momento, aparece dentro de la investigación un cruce de información por un aparte desde el análisis del campo teórico relacionado con la Deserción Escolar, por otro lado, emerge el relato de la joven estudiante a partir de la narración de su historia de vida; permitiendo identificar, caracterizar y comprender los principales hitos relacionados tanto con factores de índole endógeno al sistema escolar como exógenos.

En consecuencia, se logran establecer los hitos que podrían determinar una posible deserción escolar desde la trayectoria de vida de una estudiante perteneciente al sistema escolar chileno; a su vez, la investigación logra cumplir con los objetivos planificados, puesto que tanto el marco conceptual y metodológico permitieron comprender los factores de carácter endógeno y exógeno que representan riesgo para producir una deserción escolar. Tras haber desarrollado la investigación, se puede concluir que el trabajo cumplió con las expectativas, dando respuesta a la pregunta de investigación, además ofreciendo algunas propuestas y dejando por otro lado, interrogantes para seguir investigando y aportando al campo educativo.

Tras el desarrollo de la investigación se puede concluir al respecto, que la deserción escolar se presenta como un fenómeno que se ha acrecentado a medida que han pasado los años y que sin duda se vincula directamente con el ámbito social y emocional de una persona, ámbitos que resultan de vital importancia para un desarrollo integral y significativo en lo escolar. Para tales efectos, resulta importante realizar investigaciones que apunten a comprender más detalladamente los factores que afectan y que resultan cruciales en la toma de la decisión de abandonar el sistema escolar, para de esta manera poder prever y en conjunto con los especialistas indicados de las escuelas, contener y asistir

a los estudiantes para disminuir la deserción en los establecimientos educacionales de nuestro país. Por lo tanto, es fundamental atender las problemáticas sociales que los jóvenes presentan en la actualidad, las cuales han ido adquiriendo protagonismo en el desempeño que tengan en la escuela. Estas problemáticas están directamente relacionadas con la historia familiar de un individuo y cómo esta ha servido de sostén en el ámbito educativo, otro factor importante son las relaciones que se dan con los pares y como estos se sienten con la necesidad de sentirse aceptados por ellos, sobre todo cuando no han tenido un núcleo familiar contenedor y protector. Por último, mencionar la importancia que tiene en un estudiante las relaciones que establece con sus profesores y con su escuela, estas sin duda son detonantes en un acercamiento o un abandono escolar.

Así mismo, y de acuerdo a la revisión del campo teórico es posible afirmar, que la deserción escolar no solo es causa de un hecho en particular, sino que a través de la historia relatada por la joven cuya escolaridad se ha visto amenazada por la deserción, se puede lograr una mayor comprensión acerca de la urgencia de brindar apoyos efectivos a niños, niñas y jóvenes que se encuentran vulnerables y que pueden llegar a pensar que la única solución para sus dificultades es abandonar la escuela.

Para esto es necesario comprender que la deserción escolar es un tema mayormente estudiado desde el ámbito cuantitativo, en el que las cifras siempre nos arrojan los mismos resultados en donde la vulnerabilidad donde se encuentran inmersos los jóvenes, la clase social y los escasos recursos económicos son en la mayoría la causar de la deserción escolar. Sin embargo, comprendemos la necesidad de comprender el fenómeno desde diversas aristas, desde la historia de vida de los sujetos; por ende, realizamos desde el presente trabajo investigativo un aporte a la sociedad, puesto que se entrega una mirada más integral sirviendo de apoyo al sistema educativo, puesto que se entregan luces para hacerle frente a tan compleja problemática.

Es por esto que tomamos la perspectiva de una joven que ha presentado diferentes situaciones a lo largo de su trayectoria escolar las cuales pueden ser indicio de una posible deserción escolar para darnos cuenta de las grandes posibilidades de indagar, investigar y

proponer soluciones reales a los conflictos que se les presentan a cada sujeto que impiden un desarrollo normal de su escolaridad; como bien afirma Marshall, *“para comprender un fenómeno tan complejo, hay que resituar ese fenómeno en lo que es experiencia escolar”*.

De igual forma, la presente investigación trató de convertirse en un gran aporte al campo investigativo en el sistema educativo, puesto que desarrolló una visión comprensiva de la deserción escolar, donde el fenómeno se convierte en multicausal, dejando de ser un hecho aislado puesto que el estudiante transita por diferentes etapas y procesos mentales y emocionales antes de tomar la decisión de abandonar los estudios. De esta manera, es indispensable observar y apoyar al niño, niña o joven de manera integral; es decir, analizando tantos factores exógenos y endógenos que lo rodean, ya que estos factores hacen parte del proceso de maduración y formación de su personalidad. En este sentido, la necesidad de generar un trabajo mancomunado desde un equipo multidisciplinario liderado desde el sistema escolar, donde no sólo se desarrollen estrategias enfocadas a la asistencia o permanencia, sino al apoyo integral del sujeto tanto en el ámbito académico, psicológico, familiar, social y cultural.

A continuación, se expondrán ciertas ideas a modo general acerca del fenómeno, para luego profundizar acerca los principales hitos y experiencias en la trayectoria de vida de la joven; este trabajo permite entregar luces o ideas a diversas instituciones involucradas en el desarrollo de niños, niñas y jóvenes en cuanto al manejo preventivo que se puede llevar a cabo frente a situaciones de riesgo que pueden desencadenar el retiro del sistema escolar de un estudiante.

5.1 Hitos referidos a Factores Endógenos a la Escuela

Teniendo en cuenta el proceso escolar de la joven entrevistada, se puede concluir en un primer momento, la importancia que otorga a ciertas experiencias vividas en el contexto educativo, las cuales incidieron de manera negativa en la percepción que fue construyéndose día a día acerca de actores y dinámicas que se desarrollan al interior de la escuela, seguidamente y teniendo en cuenta el análisis de los factores escolares se

desprenden tres ramas: relaciones con educadores, relaciones con pares y relaciones con el aprendizaje. Con respecto a las relaciones llevadas a cabo con educadores, se puede inferir que relaciones poco significativas durante la primera etapa escolar de la estudiante se convierten en un factor primordial al momento de no querer estar presente en el aula de clase, puesto que actitudes de maestros llevaron a generar, escasa participación, interés, a su vez, vacíos dentro del ámbito académico, lo cual se tradujo en una desmotivación temprana frente al sistema educativo.

Cabe mencionar, que aun en situaciones en que la experiencia escolar es en general frustrante y desmotivante, la estudiante recuerda al menos un profesor que resultó significativo y que pudo hacer la diferencia entre un aprendizaje y otro, puesto que dentro de sus prácticas implementó estrategias novedosas y motivantes, sumado a la mayor preocupación por los estudiantes. Lo anteriormente planteado, permite establecer la importancia del tipo de apoyo que se brinda por parte de un educador, puesto que puede contribuir de manera positiva a la retención escolar de un estudiante o desencadenar un abandono del sistema escolar.

De esta manera se puede afirmar, que las relaciones estudiantes/ profesores resultan exitosas cuando se fundan en la confianza y el afecto; así mismo, es posible establecer la valoración que presentan metodologías pedagógicas dinámicas, centradas en la participación de los estudiantes, las cuales desarrollan habilidades tanto cognitivas, instrumentales y sociales. Por tanto, la urgencia de elaborar planes de mejoramiento escolar donde tanto estudiantes y docentes sean protagonistas activos del sistema educativo; de esta manera se validan tanto estudiantes y docentes, ejerciendo un papel fundamental en la transformación de la sociedad. En este sentido, el rol docente, se constituye como uno de los factores que claramente puede influenciar tanto de manera positiva como negativa la trayectoria escolar de un sujeto, cabe mencionar que el docente siendo un agente social, es quien tiene en sus manos la posibilidad de fomentar sujetos pasivos o activos en un contexto educativo y ciudadano.

Dentro de las relaciones sociales al interior del sistema escolar que María describe, están las amistades o las relaciones con los pares, al respecto se pudo establecer que los primeros años de escolaridad transcurrieron tranquilos y con entusiasmo, convirtiéndose la escuela en el lugar para compartir y aprender, mostrando cierto interés para relacionarse con sus pares, formando lazos de amistad; dentro de la inocencia de la infancia María muestra ser una niña sociable y participa en cada actividad de juegos con sus compañeros sintiendo una heterogeneidad en gustos, confianza y amistad con todo el grupo de compañeros de aula. Esta disposición y mentalización también está ligada a la buena relación que mantenía en el ámbito familiar con su madre, generando un lazo emocional estable, el cual permitía a María establecer adecuadas relaciones con otras personas.

Sin embargo, las relaciones con otros pares cambian, viéndose afectadas de manera negativa por cambios propios de la edad y de colegio; dificultando el proceso para relacionarse con pares, llegando incluso a ser víctima de bullying, situación en la que no se tomaron medidas preventivas, ni mediación o contención, tanto por parte del colegio como desde su entorno familiar. Esta situación problemática, provocó inseguridad y temor al involucrarse afectivamente en una relación de amistad o amorosa; sin dejar de mencionar que el referente más cercano o el ejemplo de relaciones afectivas es su familia tampoco le entregaron herramientas adecuadas para desarrollar tanto amistades sanas como resiliencia frente a situaciones complejas que involucran a otro tipo de personas.

Con el transcurso del tiempo, las diversas situaciones problemáticas que ha enfrentado la estudiante durante su trayectoria escolar han sido reiteradas y a las cuales no se les ha brindado el apoyo necesario para su transformación; por ende, la urgencia del apoyo en distintas áreas tanto psicológicas como sociales que favorezcan el desarrollo integral de la joven y de los muchos tantos estudiantes que han transitado por situaciones conflictivas con sus pares. En este orden de ideas, aparece la relación que presentó la joven con los procesos de enseñanza y aprendizaje durante su etapa escolar; en este sentido, es posible inferir, la importancia que tomó el aspecto metodológico, los estilos de enseñanza y planes de estudio que se impartían en las diversas aulas a las que asistía María; al respecto, fue posible identificar una serie de problemáticas que se repitieron año tras año,

problemáticas que iniciaron en los primeros años del ciclo escolar referidas a la falta de un apoyo más personalizado en algunas áreas del currículo en las cuales la estudiante presenta dificultades para comprender los contenidos, las cuales se fueron acrecentando con el pasar de los años.

Así mismo, fue posible establecer dentro la trayectoria escolar de la estudiante; la falta de apoyos a través de programas y/o estrategias, los cuales no permitieron identificar tempranamente dichas dificultades no sólo en los aprendizajes sino a nivel social y emocional por las cuales atravesaba la escolar, en este sentido; existen causales de orden negativo que van a incidir al momento de abandonar el sistema educativo. Las escasas de intervenciones efectivas desde los primeros grados escolares, generaron mayores problemas en los aprendizajes, puesto que no fueron detectados y atendidos a tiempo, desencadenando retrasos y vacíos que se incrementaron con el pasar de los años. De acuerdo a lo anterior, es pertinente afirmar la necesidad que tienen los estudiantes para ser acompañados por parte de educadores y otros especialistas, los cuales brinden herramientas para lograr más y mejores aprendizajes, así mismo, apoyos afectivos y emocionales.

Se puede concluir al respecto, que la escasa atención individualizada a los problemas que presentó la estudiante, logró calar hondo en la autoestima, puesto que sus escasos logros en el aprendizaje, sumado a relaciones poco significativas con educadores generaron un sentimiento de culpa y frustración, lo cual marcó claramente la trayectoria escolar y de vida, ya que la propia joven se observa como sujeto que carece de herramientas tanto cognitivas, instrumentales y sociales en comparación a su grupo de curso y etario.

Con respecto al proceso de enseñanza, se observaron en reiteradas ocasiones prácticas pedagógicas deshumanizadoras, las cuales lograron generar desde el ciclo inicial desmotivación y frustración no sólo frente a la adquisición de aprendizajes sino a la totalidad del proceso educativo; en este sentido, un sistema que funciona a partir de resultados cuantitativos como el presente sistema educativo, ha conseguido un distanciamiento de las experiencias cotidianas y sobre todo de los intereses y necesidades de cada estudiante. Un currículo tecnócrata, establecido desde el ideal y no desde lo real

van a generar claramente una crisis en el sistema escolar y en los propios sujetos que acuden a las aulas de clase gran parte de sus vidas; bajo este panorama sombrío transcurren la escolaridad de muchos de los niños, niñas y jóvenes, asumiendo un rol pasivo frente a sus propios procesos de aprendizajes, el cual es el caso analizado en la presente investigación.

No obstante, existen escasos hitos o momentos puntuales en la trayectoria escolar, donde el apoyo emocional y prácticas pedagógicas innovadoras, se convirtieron en un aspecto relevante al momento de asistir a la escuela, de acuerdo a esto, el logro de aprendizajes está influenciado fuertemente en primer momento, por la relación que se puede generar con el educador, seguido de una planificación de actividades y estrategias pensadas desde las necesidades de los estudiantes y no desde el interés del docente.

Cabe mencionar, las grandes expectativas con las cuales no sólo llegó María al sistema educativo; sino gran parte de los niños; expectativas que con el pasar de las horas de clase decreciendo; por consiguiente, es posible afirmar que existen prácticas poco motivadoras y escasos aprendizajes pueden desencadenar fácilmente un posiblemente un fracaso escolar, teniendo en cuenta repeticiones de curso, inasistencias injustificadas, problemas de índole conductual, entre otros.

En este contexto se desarrollaron los mínimos aprendizajes adquiridos por la estudiante; donde presentó dificultad para relacionarse con sus docentes, escasos apoyos por parte de los mismos, estrategias pedagógicas poco pertinentes han logrado desmotivar a María por los procesos de aprendizaje. El futuro para la estudiante dentro del sistema educativo chileno, en este momento no es claro, puesto que existen vacíos de contenidos y aún más importante, existe un sin sentido de la institución escolar; resulta por consiguiente, compleja la situación para la joven, ya que va a requerir para permanecer y culminar su proceso escolar apoyos personalizados no sólo en el ámbito académico, sino afectivo y social en todos los contextos donde se desarrolla, y que bajo la presente estructura escolar es probable que no se presenten dichos apoyos.

De acuerdo a lo mencionado anteriormente, es posible concluir que factores de carácter endógeno, como relaciones poco afectivas y significativas con educadores y prácticas pedagógicas despersonalizadas que anula al individuo van a constituir entre otros elementos, ambientes escolares que terminan por expulsar al estudiante; sumado a estrategias institucionales poco efectivas y preventivas frente a problemáticas cognitivas, emocionales, conductuales y sociales por las que atraviesan en algún momento los sujetos escolares, se convierten en argumentos al momento de dejar de asistir a la escuela.

Así mismo, se puede observar las críticas que tiene la estudiante frente al sistema escolar por su inflexibilidad y arbitrariedad en la administración de sanciones, de tiempos y de actividades, en este sentido, la escuela se convirtió para la estudiante en un lugar aburrido y tedioso. Pese a que esto es concordante con algunos referentes teóricos que han abordado este aspecto, este no parece ser el único factor relevante en la deserción escolar de María. La experiencia escolar de esta, parece verse influenciada tanto por la manera en que percibe y relaciona con los profesores como por las relaciones establecidas con sus pares.

5.2 Hitos Referidos a Factores Exógenos a la Escuela

En lo que respecta a la familia y la importancia que esta presenta a lo largo de nuestra existencia deja en evidencia que para María el tener un núcleo familiar disfuncional a implicado una seguidilla de acciones desesperadas en la que busca afecto, valoración y respeto. Es dentro de las familias donde aprendemos a inclinar la balanza emocional hacia el polo positivo siendo la serenidad, el optimismo, empatía entre otras o en su defecto irse hacia el otro polo negativo surgiendo inseguridad, rabia e inflexibilidad.

La inestabilidad familiar adjunto con infortunios de otros aspectos relevantes en la vida de la estudiante, generan en ella una respuesta de ansiedad ante la toma de decisiones impidiéndole discernir y evaluar situaciones para afrontarlas del modo más inteligentemente posible. El contexto familiar en el que está inmersa María no le permite una maduración evolutivo emocional y cognitivo respetuoso ya que debido a que desde temprana edad ha tenido que ser responsable de labores domésticos y de la crianza de sus hermanos menores a causa de la depresión profunda de su madre y en posterioridad al

trabajo permanente para sostener económicamente a la familia después de la separación. María deja de lado su rol de hija su derecho a ser protegida, contenida y mantenida para ser una adolescente madre para sus pequeños hermanos que están en mayor vulnerabilidad que ella a causa de sus escasos años, la inestabilidad y discusiones permanentes generan en ella situaciones de angustia y miedo, careciendo de tácticas audaces que le permitan un desarrollo integral y resiliente. La familia es un sistema que provee no sólo de alimentos un techo donde vivir; sino que debe proveer afecto enseñanzas y un sinfín de aspectos que permitan la estimulación de logros y éxitos tanto a nivel afectivo y escolar

Dentro del contexto barrial María se desenvuelve en un grupo reducido de amistades sin gran relevancia afectiva o mayor acercamiento hacia alguien en particular como mejor amiga; sin embargo, los escasos amigos de barrio van a nutrir las relaciones sociales influyendo en la toma de decisiones. El contexto en que se desarrollan por la historia y rasgos característicos de donde viven y se desenvuelven este grupo de amistad comienza a tener mayor influencia, lo cual permite a la joven pertenecer e identificarse con la cultural que predomina en su entorno; cabe mencionar, que este grupo sirve en gran medida como grupo de contención ante los diversos problemas que se presentan tanto en la familia como en el contexto escolar.

Las relaciones que María estableció a nivel de pareja estuvieron presentes desde corta edad (ocho años de edad), siendo las más significativas las establecidas en la adolescencia; éstas últimas se caracterizaron por estar vinculadas directamente con el consumo de sustancias psicoactivas. Durante la juventud la joven inicia su vida sexual, terminando en un embarazo, este hito resulta relevante en la vida de un joven en relación a la continuidad de los estudios, ya que, si bien se está preparado biológicamente, aun no se ha alcanzado la madurez psicológica suficiente para desarrollar roles parentales. Otro aspecto relevante es como este hecho sea visto tanto por la institución educativa como por profesores y compañeros, siendo este crucial es la continuidad escolar, ya que si no se aprecia un apoyo significativo por parte de estos actores lo más probable es que se deserte escolarmente; lo cual se ve reflejado en María.

Las relaciones establecidas por parte de María con los pares escolares cobran gran importancia en su aceptación y formación como persona, considerando la lógica natural del proceso adolescencia/ juventud; éste continuo tránsito por distintas escuelas es una característica distintiva de una gran parte de menores que han desertado del sistema escolar. En general, este paso de un establecimiento a otro es señal del comienzo de dificultades académicas o de comportamiento, cambios que originan que los niños (as) y jóvenes no construyan relaciones significativas en el tiempo (profesores y compañeros) y por consecuencia la escuela resulte ser vista solo como un lugar en donde se entregan contenidos, pero a la cual no se asocia ningún sentimiento de pertenencia. Esto sin duda, recae en una posible deserción escolar; para tales efectos es que resulta importante acercar a las comunidades educativas a sus escuelas, impartiendo de esta forma una identidad propia que busque generar que tanto estudiantes, como profesores y apoderados se sientan identificados y comprometidos con su institución educativa.

En definitiva, y teniendo en cuenta lo señalado durante el desarrollo de la investigación, el fenómeno de la deserción escolar es un proceso que inicia para algunos sujetos en el jardín infantil o en los primeros años de escolaridad, este abandono del sistema educativo va a configurarse como se pudo observar en la cotidianidad tanto del aula como dentro de un contexto familiar, social, barrial, entre otros; en este sentido, dicho proceso transita por diversas etapas, donde el sujeto va acumulando como lo mencionan diversos autores, sentimientos de rechazo por el sistema escolar.

Bajo este panorama, se presenta el abandono escolar dentro de las trayectorias de vida de los sujetos; por ende, la necesidad de identificar cada arista de la deserción, identificando y analizando tanto etapas como factores que inciden en la deserción; así mismo, conociendo tanto situaciones de riesgo como situaciones que promueven la asistencia y permanencia dentro del sistema educativo.

Para lograr un conocimiento más profundo y contextualizado del fenómeno es de vital importancia analizar factores en todos los contextos donde se desarrollan los sujetos estudiantes; en este sentido, ahondar en causas y/o factores tanto de índole escolar, como

familiar, barrial van a constituir la base para la generación de estrategias efectivas que contrarresten el fracaso escolar que afecta la sociedad chilena. En consecuencia, el conjunto de los elementos anteriormente mencionados, los cuales conviven e interactúan cotidianamente en las instituciones escolares y fuera de ellas, van a repercutir en el desinterés por los procesos escolares, afectando directamente las expectativas por los aprendizajes, por el logro de metas a nivel educativo y social; por tanto, el fracaso escolar, debe ser entendido desde un fracaso por parte de la estructura escolar y no desde el sujeto que acude al mismo.

De acuerdo a lo anterior, el campo académico ha logrado avances que han permitido dimensionar el fenómeno de la deserción desde sus posibles causas, trayectorias y relaciones dentro de diversos contextos; no obstante, el camino es largo, puesto que pese a la implementación de estrategias aún se está lejos de alcanzar la meta de eliminar la deserción escolar del sistema educativo chileno; las cifras, las experiencias e investigaciones son claras, la deserción escolar se encuentra latente y por ende el fracaso escolar como problema social está lejos de erradicarse.

El fenómeno de la deserción; por tanto, se convierte en un proceso complejo al analizar en el que interactúan elementos relacionados tanto con situaciones socioeconómicas y culturales de las familias, como la experiencia escolar; en pocas palabras, existe una complementariedad de factores de acuerdo a los resultados arrojados por la investigación; no obstante, se hace necesario para cada caso cierto análisis más contextualizado puesto que algunos factores pueden o no influenciar en mayor o menor medida el fracaso escolar; en este sentido, las respuestas para enfrentar la problemática pueden variar y no ser acordes a cada situación; es por ello, que surge la necesidad de analizar con un carácter más situado los casos que se presentan, puesto que existe una compleja relación entre los sujetos, las relaciones, las estructuras sociales; entre otras, las cuales pueden ser determinante al momento de alejarse del sistema educativo.

En resumen, la preocupación por la asistencia y permanencia dentro del sistema educativo debe ser uno de los elementos de interés al implementar políticas educativas; de acuerdo a esto, la preocupación por el logro de aprendizajes significativos, por lograr ciudadanos activos y participativos que fomenten el desarrollo del país, van a convertirse en respuestas a una oferta educativa acorde a cada contexto social, donde la mejora en la calidad de vida de los sujetos estudiantes se observe dentro y fuera de sus aulas y no quede como utopía de investigaciones y políticas públicas pensadas desde cifras y no desde la realidad de las escuelas y familias.

5.3 Propuestas de Mejora

Dentro de las propuestas se encuentran ideas de cómo desarrollar y ejercer equipos multidisciplinarios que ayuden desde toda área desde nivel ministerial hasta las escuelas ubicadas en sectores vulnerables que también son grandes aportes para el fin último que es la contención y apoyo de los estudiantes cuya vida escolar se ve amenazada. A continuación, y a partir de la investigación, se presentan propuestas para enfrentar la problemática de la deserción escolar a nivel de ministerio de educación, de escuela y de formación docente.

5.3.1 A nivel de Ministerio de Educación.

Luego de haber conocido el caso de una estudiante en la cual posiblemente deserte de la educación escolar por múltiples causas y en conjunto con las investigaciones relacionadas a este fenómeno; por consiguiente, se propone a nivel ministerial se establezca un programa obligatorio en cada escuela y en especial e aquellas ubicadas en sectores de mayor vulnerabilidad, cuyo objetivo sea la retención y permanencia escolar del estudiante abarcando todas las etapas de escolaridad, haciendo participe a un equipo multidisciplinario de psicólogos, sociólogos, asistentes sociales, terapeutas ocupacionales, psicopedagogos y en conjunto con los docentes cuya intención es identificar las causas de la posible deserción; es decir, si es de tipo endógena o exógena; generando estrategias y seguimiento permanente del estudiante en todos sus ámbitos escolares, sociales y familiares.

Facilitar fondos y con un seguimiento permanente y fiscalización para que cada escuela pueda proporcionar a cada estudiante insertado en este programa las condiciones necesarias y óptimas para motivar a una finalización óptima del sistema escolar ya que de esta manera se genera el surgimiento de generaciones con mejores herramientas y habilidades que hacen de un individuo más eficiente y eficaz para la sociedad.

5.3.2 A nivel de formación docente.

En este sentido, los resultados de la investigación entregan luces acerca de posibles recomendaciones para abordar el fenómeno de la deserción por parte de las instituciones educativas encargadas de la formación de educadores; en este contexto, se propone establecer a nivel de Universidades y programas encargados de impartir las carreras pedagógicas, la implementación de cátedras y prácticas pedagógicas profesionales desde los primeros semestres donde se intenciones la identificación de problemáticas relacionadas a la deserción escolar tanto a nivel endógeno cómo exógeno, en diversos contextos y ciclos escolares; bajo esta mirada, es posible desarrollar estrategias de carácter preventivo, puesto que el fenómeno de la deserción no es posible de abordar sino se hace desde todas las disciplinas y áreas que componen el proceso escolar de un sujeto; en este sentido, se realiza un conocimiento amplio del contexto no sólo escolar sino de los múltiples contextos en los que se desarrolla el sujeto educando.

Por un lado, se pueden implementar estrategias de alerta temprana y efectivas que permitan enfrentar el fenómeno desde prácticas innovadoras que surgen de las aulas universitarias; por otro lado, el acercar a los futuros docentes a las problemáticas reales de las aulas chilenas, permite que al momento de enfrentar su labor docente dentro del sistema no se sientan ajenos al mismo, puesto que en múltiples ocasiones lo que se imparte en las carreras universitarias de aleja de lo real del contexto escolar cotidiano.

Así mismo, las mallas curriculares de los futuros docentes, deben contar no solo con asignaturas en las que se tengan en cuenta los diversos procesos de desarrollo por las que

atraviesan los sujetos escolares, donde se entreguen y generen prácticas pedagógicas que vayan de acuerdo a dichos procesos, sino deben contar con docentes que presten su labor en liceos, escuelas y/o colegios; puesto que la realidad es diferente cuando se habla de deserción y de cualquier fenómeno escolar desde un plano hipotético a conocer la deserción desde las aulas de los contextos barriales donde ocurre a diario tal flagelo.

De igual forma, se considera fundamental que desde las aulas universitarias se lideren investigaciones y la implementación de estrategias que permitan orientar los procesos escolares de nuestro sistema educativo, donde se realicen luchas a través del campo pedagógico para erradicar tanto la deserción escolar como las desigualdades sociales; la labor docente comienza desde el mismo momento que se elige estudiar una carrera profesional vinculada a la labor pedagógica; por ende, la importancia de desplegar movimientos sociales que acudan a las aulas, que construyan y transformen las prácticas educativas expulsoras del sistema educativo; puesto que como se observó en la presente investigación son más fáciles de identificar, que las mismas prácticas que fomentan el aprendizaje y la participación del sujeto en su trayectoria escolar.

5.3.3 A nivel de escuela.

Esta investigación, presenta la temática de la deserción escolar como una problemática actual que va en aumento, por lo cual este escrito entrega lineamientos para poder comprenderla. En este sentido se propone que a nivel de escuela esta logre prever dicha problemática mediante un oportuno pesquisaje del estudiante que busca desertar, para luego ser atendido por los profesionales especialistas de la escuela, tales como los pertenecientes al Programa de Integración Escolar, entre otros. De esta manera se logrará identificar y comprender la causa de la posible deserción, para que desde ahí se busque una medida reparadora con la ayuda de los especialistas, que finalmente repercuta en la retractación de dicha decisión.

Otra medida a tomar por parte del establecimiento educacional, es la generación de un constante monitoreo del ámbito familiar del estudiante, para esto, el docente es quien tiene que informarse sobre la historia de la vida de los educandos que tiene a cargo; para que esto se lleve a cabo, es necesario que se le designen horas a los docentes para que puedan indagar en las historias de los jóvenes. En este sentido, el proyecto CATI (centro de atención tutoría integral) implementado en la Comuna de Recoleta, sirve de ejemplo para el caso, puesto que pretende estrechar vínculos docente-estudiante-familia, a través de la aplicación de entrevistas a estudiantes y apoderados y visitas domiciliarias para conocer el ambiente familiar en el que viven; tratando de identificar diversas problemáticas del estudiante para adecuar metodologías de aprendizaje y desarrollar la autoestima.

Concluyendo esta investigación, se puede afirmar que la escuela es un espacio social, donde se transmiten, se generan conocimientos, el lugar donde los padres manifiestan su apoyo o resistencia a las políticas escolares, vigilan o reclaman el derecho a una buena educación de sus hijos, donde los maestros construyen su profesión y los niños se apropian y descubren los más variados contenidos sociales. Esto es, el lugar privilegiado donde todos los días se intercambia prácticas sociales específicas.

Para que esto se lleve a cabo la escuela debe, fomentar la cohesión y estabilidad de la familia, para que desde el núcleo familiar se estimulen los éxitos y logros de los jóvenes, desarrollen la motivación por el estudio, recriminen la mala conducta cuando sea necesario, fomenten la auto-confianza y orienten a los estudiantes. Ante el fracaso de un estudiante lo primero que se deberían cuestionar los padres, es si su hijo dispone de las necesidades intelectuales requeridas por los programas escolares del curso, y en su defecto cuál sería la manera más objetiva de hacer frente al problema. Cuántas veces los padres depositan sus aspiraciones insatisfechas sobre sus hijos, mal estudiante. Es aquí donde los padres o tutores suelen no darle la importancia suficiente a la problemática, confiando en que los cambios en la adolescencia y la escuela podrán solucionar los problemas de estudio de su hijo y abandonan así todas sus responsabilidades, sin darse cuenta de que claudicando están abriendo las puertas al fracaso de su hijo.

Por esta razón es que resulta importante seguir indagando sobre esta temática de la deserción escolar, puesto que a raíz de esta investigación surgen luces de nuevas interrogantes; ¿Cómo se puede enriquecer la formación emocional de los estudiantes en la escuela? ¿De qué manera una escuela puede hacerse cargo de la problemática de la deserción escolar? ¿Solo basta con modificaciones de políticas públicas para disminuir las cifras de fracaso escolar? ¿Cómo los docentes se enfrentan a esta temática? ¿Tienen herramientas y sustentos metodológicos para abordar la problemática? Estas son solo algunas preguntas que surgen de esta investigación, la finalidad es tratar de indagar aún, para generar cambios importantes que permitan constituir a sujetos críticos y consientes de la importancia de la educación.

BIBLIOGRAFIA

- *Abandono y Deserción en la Educación Iberoamericana*. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, Volumen 7 (N°4), 2009.
- Arnal, J. (1992). *Investigación educativa. Fundamentos y metodología*. Barcelona, España: Labor.
- CEPAL (2002). *Deserción Escolar: Un obstáculo para el logro de los objetivos del milenio*. Capítulo III en Panorama Social de América Latina 2001-2002.
- Barra, E. (1998): *Psicología social*. Concepción: Universidad de Concepción.
- Bellei, C. & Contreras, D. (2003). *Deserción escolar en Chile: contexto y resultados de investigaciones*. En: 12 años de escolaridad obligatoria. Bellei, Cristián y Fiabane, Flavia (Editores). PIIE/UNICEF/LOM Ediciones, Santiago de Chile.
- Brunner, J. (2003). *Deserción escolar: un desperdicio de capital humano*. En 12 años de escolaridad obligatoria. Bellei, Cristián y Fiabane, Flavia (Editores). PIIE/UNICEF/LOM Ediciones, Santiago de Chile.
- Correa L. & Marshall G. (2003). *Factores de riesgo de abandono escolar*. En: 12 años de escolaridad obligatoria. Bellei, Cristián y Fiabane, Flavia (Editores). PIIE/UNICEF/LOM Ediciones, Santiago de Chile.
- Espíndola, E. y León, A. (2002). *Educación y conocimiento: una nueva mirada*. Revista Iberoamericana de educación, 30, 39 - 62.
- Fiabane, F. (2003). *Atención educativa a jóvenes desertores de la enseñanza básica*. Investigación-Acción sobre deserción escolar en una comuna urbano-popular. En 12 años de escolaridad obligatoria. Bellei, Cristián y Fiabane, Flavia (Editores). PIIE/UNICEF/LOM Ediciones, Santiago de Chile.
- Filgueira, C. (2003). *Proceso de abandono escolar: contexto, causas y consecuencias*. En 12 años de escolaridad obligatoria. Bellei, Cristián y Fiabane, Flavia (Editores). PIIE/UNICEF/LOM Ediciones, Santiago de Chile.
- García Huidobro, J. E. (2000): *La Deserción y el fracaso Escolar*, en UNICEF. Educación, Pobreza y Deserción Escolar, Santiago.

- Gibson, James L. y otros (1990). *Organizaciones Conducta, estructura, proceso*. McGraw Hill. Interamericana de México.
- Goicovic D. (2002). *Educación, deserción escolar e integración laboral juvenil*. En: Última década, N.º 16, marzo. Viña del Mar, Ediciones CIDPA.
- Gómez, M. & Conejeros, L. (2014) *Niños y niñas con alta capacidad como evaluadores de los procesos de enseñanza y aprendizaje: reivindicación de la voz de los estudiantes*. Actas del Primer Congreso Latinoamericano de Niñez y Políticas Públicas 2014. Santiago de Chile, 14 al 17 de enero. ISBN 978-956-19-0841-3
- Habermas, J. (1986). *Conocimientos e interés en ciencia y técnica como ideología*. Madrid: Tecnos.
- Massarik, J. & M. Wechsler (2000). *Un regreso a la empatía: el proceso de comprender a las personas*. <http://gestiopolis.com/recursos/documentos/fulldocscs>.
- Marshall, T. (2003). *Educación secundaria y estrategias de mejoramiento de las oportunidades*. El Programa el Liceo para todos en Chile, París IIEP – UNESCO.
- Mead, G. (1993). *Espíritu, persona y sociedad*. México: Paidós.
- Melis, F. (2003). *Los niños y adolescentes fuera del sistema escolar*. Análisis de la encuesta CASEN 2000. En 12 años de escolaridad obligatoria. Bellei, Cristián y Fiabane, Flavia (Editores). PIIE/UNICEF/LOM Ediciones, Santiago de Chile.
- Mertz Catalina & Uauy C. *Políticas y Programas para la Prevención de la Deserción Escolar en Chile*. Fundación Paz Ciudadana. 2002. Serie Evidencias: Medición de la deserción escolar en Chile, N°15. Centro de Estudios de Ministerio de Educación. 2013.
- Neisser, U. (1976) *Cognición y la realidad: Principios e implicaciones de la psicología cognitiva*. WH Freeman Ulric Neisser & Winograd Eugene Ed. Nueva York.
- Raczynski, D. (2003). *El proceso de abandono escolar visto desde los jóvenes” Deserción escolar en Chile: contexto y resultados de investigaciones*. En: 12 años de escolaridad obligatoria. Bellei, Cristián y Fiabane, Flavia (Editores). PIIE/UNICEF/LOM Ediciones, Santiago de Chile.

- Redondo, J, (2003). *La dimensión psicosocial de la deserción escolar*. En: 12 años de escolaridad obligatoria. Bellei, Cristián y Fiabane, Flavia (Editores). PIIE/UNICEF/LOM Ediciones, Santiago de Chile.
- Robbins, S. (1999). *Comportamiento Organizacional*. 8ª Edición. Editorial Prentice Hall. México.
- Román, M. (2009). *El fracaso escolar de los jóvenes en la enseñanza media. ¿Quiénes y por qué abandonan definitivamente el liceo en Chile?* Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, Volumen 7, N°4 2009.
- Silva, J. & Lagos, A. (2009). *Trayectorias y expectativas educativas en la Región de Los Lagos*. Centro de Estudios Sociales CIDPA, Valparaíso, Chile.
 - Tijoux, M. & Guzmán, A. (1998). *La escuela ¿Para qué?: niños y jóvenes que trabajan para sobrevivir*. Santiago: Centro de Investigaciones Sociales, Universidad ARCIS.
- Urcola, Marcos. (2003). *Algunas apreciaciones sobre el concepto sociológico de juventud*. Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. Universidad del Centro Educativo Latinoamericano Rosario, Argentina.
- Villa, M. (2011). *Del concepto de juventud al de juventudes y al de lo juvenil*. Revista Educación y Pedagogía, Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, Vol. 23, N°. 60.

ANEXO

Entrevista

I: ¿Entró a estudiar al jardín? ¿Qué recuerda?

C: Sí, en el jardín Bambi quedaba al lado de mi casa en Mapocho Renca, me acuerdo que las profes eran buenas, aprendí los modales, eran buenas conmigo, jugábamos, dormíamos, ellas me trataban bien, de ahí sabía escribir mi nombre, echo de menos las tías y los juegos con los compañeros.

Umm parece que kínder lo hice ahí y pre kínder lo hice en el jardín que quedaba en frente pero no me acuerdo de nada.

I: Luego en primero, ¿Qué tal ese primero? ¿qué recuerda?

C: Lo hice en el Santa María de Nazareth, fue bueno, entretenido, jugábamos igual, ahí me enseñaban a escribir, a sumar, al abecedario, me gustaba ir.

Las tías no eran tan buenas, eran medio pesadas, eran muy estrictas.

I: En convivencia con los compañeros, ¿Cómo le iba?

C: No muy bien, porque me hacían bullying, siempre me molestaban, las tías sabían y no hacían nada, yo no hacía nada era súper señorita para las cosas y no le decía a nadie nada, a mí no más me molestaban del curso. Me sentía mal, triste, eso fue por todo el año.

I: ¿Le gustaba ir a este colegio?

C: Sí, igual porque los inspectores y algunas tías me querían harto.

I: ¿Cómo le iba académicamente?

C: Bien, me gustaba lenguaje porque nos contaban cuentos y leíamos; la que no me gustaba era historia nunca me ha gustado, nada me gusta de historia, la que también me gustaba era música porque tocábamos instrumentos y siempre me ha gustado eso, no me acuerdo nada más.

I: ¿Cómo la pasó durante este primer año?

C: La pasé ahí no más, ni bien ni mal por lo del mucho bullying que me hacían, pasé a segundo como que con un 6.5. y había otra profe.

I: En segundo, con la profesora nueva ¿Cómo se la llevaba?

C: Bien me quería mucho, a mí las tías de los colegios me querían mucho.

I: ¿Con los compañeros como iban las relaciones?

C: Seguí con los mismos compañeros, eran pesados, siguieron con el bullying, pero los acusaba y la tía los retaba y llamaban a apoderados, eso era casi todos los días.

I: ¿Qué sentía o pensaba cuando pasaban estos problemas con los compañeros?

C: No quería ir al colegio.

I: Y académicamente, ¿Cómo le iba?

C: Bien como con cinco o seis tanto, aprendía al tiro, pero de quinto a sexto para arriba me puse mala para estudiar, como que me explicaban y no entendía porque tengo problemas de aprendizaje. No me acuerdo más.

I: Del tercero básico, ¿Qué recuerda?

C: No me acuerdo de nada.

I: ¿Recuerda algo del siguiente año, del cuarto básico?

C: Estaba en Lo Velásquez, me cambiaron por mucho bullying y porque mi mamá me quiso cambiar porque mi hermano quería cambiar y yo siempre tenía que andar con él.

I: ¿Le gustó el cambio de colegio?

C: No, porque era malo el colegio, la profesora me pegaba, la profesora jefe me pegaba una vez me enterró la punta de la regla aquí (señala cabeza), me hacían bullying los demás compañeros, me tiraban papeles, me tiraban del pelo y una vez ahí no había tenido problema con una compañera que me había tirado el pelo y ahí como que yo reaccione y le pegue y después cuando llegue me habían mandado suspendida y llegue llorando a la casa diciéndole a mi mamá que me habían mandado suspendida y ahí mi mamá fue a reclamar al colegio y le dijo al director que porque la habían mandado suspendida si a ella la molestaban siempre y el director le dijo que porque pegó y siempre defendiéndola de los demás y ahí mi mamá dejo la embarrada dijo un montón de garabatos y sacó mis papeles y me cambió de colegio. Eso fue como en primer semestre como en mitad.

¿I: ¿Qué decía la profesora, de todo esto?

C: Siempre me hacía burla, era mala conmigo de repente me tiraba de las orejas, me tiraba del pelo, cuando yo me aburrí le dije a mi mamá cuando me enterró la punta de la regla aquí en la cabeza y eso, mi mamá quería pegarle, una vez no me quería dejar salir del liceo, no me quería dejar salir de la sala, porque había reunión y mi mamá decía no yo no voy a ir menos con esa vieja y mi mamá después fue a buscarme y ella le decía que no porque usted tiene que estar en reunión y mi mamá ahí se puso a discutir con ella.

Eran todas las profesoras malas, valía hongo ese colegio.

I: Y académicamente ¿Cómo le iba?

C: Era malo ese colegio, las clases eran aburridas, escribían y no explicaban y todas las profesoras eran malas a todos los alumnos les pegaban, pero a mí era la profesora jefe la que más odiaba.

Ahí nos cambiamos para el Bosque.

I: ¿Cómo fue ese cambio al Bosque en cuarto?

C: No, pasé a quinto porque me pasaron las notas y pude seguir en el quinto.

I: ¿Le gustó ese cambio?

C: Sí, el colegio era bonito, las profesoras ahí me querían harto, a mí siempre me abrazaban y nunca eran pesadas e iban a donde yo tenía problemas de aprendizaje hasta el día de hoy tengo y me sabían explicar y siempre me llevaban a una sala chica para enseñarme y yo sola, eso me gustaba.

El profesor era bacán conmigo, era el profe jefe me hacía tecnología parece, lo encontraba guapo (risas), él siempre andaba pendiente de mí y siempre que a mí me hacían algo el partía a verme, cuando de repente alguien me molestaba el ya al tiro, pero no era pesado, era bacán.

I: Y académicamente, ¿Cómo le iba?

C: Bien, las clases eran buenas, aprendía, las notas eran buenas.

I: ¿Y la asistencia cómo era?

C: Buena no faltaba, cuando era chica iba todos los días al colegio hasta octavo.

I: ¿Qué otra cosa recuerda de este colegio?

C: Me metía a violín, estaba porque me gustaba, iba en la semana como dos veces todas las semanas, eran hartos niños y eran puro amigos míos.

Aquí tenía amigos, en el Vela no tenía amigos, una que siempre andaba conmigo, aquí no tenía problemas.

Había también folklore, teatro, también estaba en teatro, esas actividades son buenas me gustan porque se aprende y a mí me gusta la música.

I: ¿Qué más recuerda?

C: Una salida al teatro a varios lados, me gustaba eso, porque ayuda a entretenerse a divertirse, no me acuerdo más.

Luego en sexto en el mismo colegio, parece que lo hice en el Santa María, no me acuerdo, ummm sexto estaba en el Bosque, con el mismo profesor y con los mismos compañeros; fue casi lo mismo, estaba en teatro en música, pero ahí me estaba poniendo más rebelde, no hacía caso a los demás profesores, de repente me burlaba de los demás y me mandaban para la oficina, pasaba casi todos los días en la oficina, allá no me hacían nada porque la tía me quería, era bacán la directora, cuando me echaban para la oficina me decía quédese ahí no más mis niña y después vallase para la sala y no me hacían nada; era más peleadora, peleaba con cabras de mi curso con otras de otros cursos, una vez me molestaron y le tire una silla.

I: ¿Académicamente cómo le iba en este curso?

C: Fui bajando las notas, por los problemas de aprendizaje que no entendía nada, todas las materias se me dificultaban, ahí se estaban poniendo más difíciles las materias, yo le preguntaba al compañero, al profesor, me explicaban y no entendía. Tenía talleres de reforzamiento no más, de matemáticas era entretenido, nos hacían hacer estas como figuras que hay y armar cosas, también había en otras materias, pero solo me quedaba en ese y en música, en matemáticas me tocaba quedar en lo otro era por gusto.

Me gustaba ir al colegio, por los profesores, eran como familia como bacán conmigo.

Pasé el año bien a séptimo, pero no me acuerdo bien. Lo único que me acuerdo era que seguí en música, tocábamos en los actos en el colegio, era entretenido.

I: ¿Cómo era el colegio en estructura, le gustaba?

C: Era blanco, tenían cortinas las salas, me gustaba, iba a sacar nueces todos los días, el almuerzo no me gustaba, teníamos un libro que era morado, no me acuerdo como se llamaba, era como una carpeta, teníamos que comprarlo todo valía como quince lucas. Me acuerdo cuando me echaban para afuera no más, me iba para donde la tía de kínder, me llamaba para allá a donde los niñitos chicos, me echaban porque me portaba mal en algunas clases, cuando estaba aburrida empezaba a molestar, en historia, ingles. Las clases entretenidas era la de computación jugábamos pintábamos en Paint parece que se llama.

Aquí me fue bien, igual que en el sexto, como cuatro cinco de promedio, la asistencia bien y pasé al octavo en el Santa María de Nazaret, no sé porque me cambie.

Ah me cambié porque habían cambiado la vestimenta y era muy cara, por el uniforme y no me lo pudieron comprar.

I: ¿Le gustó cambiarse de colegio?

C: Era el mismo cuando era chica, me había gustado desde el primer día, días después me empecé a juntarme con una compañera, después tuve problema con ella por una mentira que me habían inventado y ella empezó a molestarme, casi nos ponemos a pelear y ella me molesto como hasta octubre noviembre, casi todo el año, yo no la pescaba, ella me tiraba libros, los profesores se daban cuenta la retaban, pero a la profesora todos la molestaban porque como que era toda histérica y se le iban los palitos pal puente, era muy histérica cuando se enojaba y se ponía roja y a todos le gustaban verla de mal genio porque daba risa y siempre la molestaban, yo me la llevaba bien con los demás compañeros, me juntaba casi con las más inteligentes.

I: ¿Cómo le iba académicamente?

C: En las materias me iba bien, ósea más o menos pase como con un cuatro cinco, ahí eran más difícil las tareas ahí no entendía, aquí no había refuerzo; extrañaba la música, los talleres pero a mí me gustaba este colegio porque siempre andaba con un compañero y ese compañero parece que andaba detrás mío, parece que yo le gustaba, siempre andábamos juntos y más encima nos echaban para la oficina porque siempre andábamos juntos, nos portábamos mal y siempre nos echaban para la oficina y nos encerraban en una oficina solos, éramos muy desordenados, empezábamos a tirarnos papeles, nos arrancábamos de la sala pero siempre era con él.

Con los profesores bien, pero las clases eran aburridas, siempre me arrancaba, no ponía atención porque no me gustaba, lo entretenido del colegio era que lo pasaba bien, iba a calentar el asiento, después hasta fin de año que me gradué, bonito... me puse a llorar, nos pusimos todos a llorar porque la tía se puso a hablar y empezó a decirnos palabras bonitas y nos pusimos a llorar, después nos dieron los diplomas y todo y fue bonito.

El colegio era de básica y nosotros le decíamos al tío al dueño del colegio que hiciera media pero no pudo, porque era entretenido ese colegio, ah y después con la que me peleaba a principio de año después fuimos amigas hasta el día de hoy somos amigas, por la graduación empezamos a hablar y a hablar y decíamos porque vamos a andar enojadas por una tontera y hasta el día de hoy somos amigas, llevamos como cinco años siendo amigas.

También, eran bacanes los compañeros que teníamos ahí porque nos hacían reír, eran entretenidos.

I: Entonces, terminó la enseñanza básica y tuvo que irse de ese colegio, a ¿qué Colegio llegó y por qué?

C: Me vine para acá.

I: Luego cuando se cambió a Primero Medio, ¿Qué pasó? ¿Cómo fue el cambio?

C: Todos me decían que era bueno este colegio, que me cambiara para acá, que era bueno, hasta que un día bueno ya me cambie, pero no me gustó porque es muy chico y muchos problemas, los problemas por puras tonteras, pensaban que yo las miraba feo, siempre molestaban así y lo mismo que en el octavo, siempre andaba con un compañero y con un grupo de amigas; con el curso igual me la llevaba bien, no me la llevaba tan mal.

Académicamente me iba mal, malas notas porque me portaba mal, me dedicaba a puro leer, no hacía caso y me echaban para afuera.

I: ¿Cómo era la asistencia?

C: No era buena, no quería venir porque no quería estudiar, porque un día tuve un problema con una cabra y luego me hablo por Facebook y me dijo que me iba a matar y la cuestión y mi mamá se enteró y me sacó.

Igual me daba flojera levantarme temprano

I: ¿Alguien del colegio se enteró de este problema?

C: No, nadie y ahí deje de venir, después mi mama vino a retirar los papeles porque iban casi todos los días a mi casa la tía Ester iba a mi casa a buscarme para que yo volviera al liceo, yo decía que no porque no quería estudiar más, ahí fue que deje de estudiar como dos años.

I: ¿Qué pensaba usted del colegio, de la decisión que tomó?

C: No quería estudiar porque no me gustaba el colegio, no quería saber nada del liceo, de levantarme temprano, de nada, cuando ya pasaron los dos años mi mamá siempre me decía porque no te escribo a algo para un curso o algo y yo no no no, no quería nada, yo este año me iba a inscribir a un curso para hacer curso y no para inscribirme en colegio y ahí después mi mamá me dijo que me fuera a inscribir al liceo y me inscribí aquí de nuevo.

I: ¿Cuál era su reacción frente al hecho de que fueran del colegio a su casa a pedirle que regresara?

C: me decían que fuera al liceo porque me extrañaban y varias cosas así y yo no estaba ni ahí, yo prefiero que no se metieran porque de repente uno no viene porque no quiere.

I: ¿Qué la motivo a volver al colegio y a estar estudiando otra vez?

C: Porque no saco nada sin estar sin estudiar porque eso no me lleva a ningún lado, eso lo pensé cuando ya iban a hacer los dos años y que no iba a hacer nada en la casa, pasaba todo el día acostada porque no estaba ni ahí, puro que salía con amigas y puro a leer y no me dedicaba a nada más que eso, no hacía nada.

I: ¿Qué extrañó del colegio?

C: Escribir, que me explicaran porque se me había olvidado todo, de las materias de todo.

I: ¿Cómo ha sido este año?

C: Bueno porque igual con problemas aquí en el liceo, muchos cahuines con mujeres y hombres igual, yo creo que por la envidia.

I: ¿El colegio ha mediado para parar estos cahuines o problemas?

C: Cuando tuve el problema el problema con la V, ahí se metieron todos, hablaron con ella y dijeron que si ella seguía la iban a echar, es sirvió.

I: ¿Usted considera que el colegio debe intervenir cuando hay problemas de este tipo entre los estudiantes?

C: El colegio que se meta y arreglen los problemas como la tía Eli.

I: Y académicamente ¿cómo le ha ido este año?

C: Ha sido entretenido igual, leseo con mis compañeras, con las notas en matemáticas estoy bien, pero en lo otro no, porque en matemáticas entiendo, en inglés me está yendo mal, en dos asignaturas estoy mal.

I: ¿Qué le ha gustado del colegio y que no?

C: Que mañana voy al cine y no me gusta levantarme temprano.

I: Conozco que tiene este año bastantes inasistencias, ¿Por qué han sido?

C: No sé, nada me motiva del colegio porque muchos cahuines me aburren, he faltado por esto.

¿Qué le parecen las medidas del colegio como llamar a los apoderados cuando faltan los estudiantes a clase?

C: Malo, son muy sapos, no me gusta cómo tanto, me retan más que mi mamá.

I: ¿Cree que va a pasar de curso?

C: Yo creo que sí, no he faltado más

I: ¿Quiere seguir acá en el colegio?

C: No, me quiero ir al Bosque, porque me gusta tengo artos amigos allá, mi mamá dice que sí porque es más cerca de la casa por eso igual porque estoy chata de que tengo que tomar todas las mañanas micro para venir a este liceo.

I: ¿Cómo cree que ha sido su proceso escolar, después de haber recordado todo lo que ha vivido en los colegios?

C: Regular porque de kínder a no me acuerdo a que curso lo pasé súper mal mucho bullying, después lo pasaba bien porque me divertía con los compañeros.

I: ¿Qué le ha faltado que le entreguen los colegios?

C: Aquí que hicieran eso de folclor de música, porque de violín no hay.

I: ¿Qué la mantiene estudiando?

C: No hay nada, pero lo único que sé es que si no estudio no voy a tener una buena profesión.

I: ¿Qué cree que pasara en un año más?

C: Voy a estar en otro colegio y la voy a pasar bien con las amistades.

I: ¿Qué cosas les diría a los profesores de este liceo?

C: Qué mi profesor jefe es bacán, porque de repente, aunque se enoje, pero es divertido y lesea con nosotros igual.

I: ¿Quién es un profesor malo?

C: La profesora de religión porque es muy... se hace como la victima me cae mal y el profesor de inglés no explica porque ya hagan esto y no explica bien.

I: ¿Como diría usted en general que fueron los profesores con los que ha estado?

C: Buenos, pero una fue mala conmigo los demás fueron buenos

I: ¿De qué manera le afecto lo que paso con esa profesora?

C: Mal porque hasta el día de hoy me gustaría verla y pagar todo lo que ella me hiso porque yo era chica y no me daba cuenta y yo era como muy pava y no peleaba nada, me da rabia, siempre me da rabia cuando me acuerdo.

I: ¿Quiénes han sido importantes en su proceso escolar?

C: El profesor Oscar, porque era bacán conmigo, siempre me hacía reír, era bueno conmigo era buen profesor, me enseñaba arto siempre se ganaba al lado cuando yo no entendía y me tenía harta paciencia

I: ¿Qué cosas cambiarías de los colegios?

C: Nada de que, hicieran más cursos y de acá que acepten buenas personas porque aceptan puros flaites y son muchos cahuines.

I: ¿Qué le gustaría aprender en el colegio?

C: A tocar la guitarra (risas)

I: ¿Cree que deberían existir normas en el colegio?

C: No sé, porque yo siempre llego tarde y nunca vengo con el uniforme (risas)

I: ¿Qué valora más en un profesor?

C: Un profesor relajado, porque sería más entretenido y que se divirtiera con nosotros igual el profe de nosotros es estricto igual pero igual es bacán

I: ¿Cómo sería una clase entretenida?

C: Como música, con puros instrumentos y computación

I: ¿Porque cree que los jóvenes abandonan los estudios?

C: Porque estamos en la edad del pavo (risas) por eso es una edad yo digo uno después se da cuenta, yo me di cuenta y no es bacán dejar de estudiar.

I: ¿Qué ayuda tendrían que brindar los colegios para que los estudiantes no abandonen el liceo?

C: Que fueran como haber... no sé

I: ¿Cómo cree que son los apoyos que usted o sus compañeros reciben por parte del colegio?

C: Buenos, se necesitan igual para todos.

I: Bueno C. ya estamos cerrando la conversación quisiera agregar algo, decir algo más

C: Lo que más me acorde fue del cuarto porque fueron puras cosas malas. Y bueno pasar de curso porque no soy tonta soy floja, me da flojera, ando flojeando todo el día con sueño (risas).